

adiós

Nº 139 • Año XXI
Noviembre-Diciembre 2019

cultural

El cráneo ENTERRADO EN LA MACETA de albahaca



Torrero, gran premio del jurado del Concurso de Cementerios 2019



Eneko Azpiroz gana el III Concurso de Arte Urbano de Adiós Cultural



Salzillo Servicios Funerarios comienza la construcción de un tanatorio en Murcia capital





Tu tranquilidad
nuestro compromiso

Compromiso Almudena.



www.almudenaseguros.es

HACER HABLAR a los muertos

LA EVOLUCIÓN DEL DIBUJO ANTROPOLÓGICO EN LA ARQUEOLOGÍA

Esther
López
Barceló*



Hilario,
en su tumba.

Ha ce ya más de 14 años que dibujé mi primer muerto. Era un monje de aproximadamente el siglo XIII y se llamaba Hilario, si bien él nunca lo supo. Ese nombre es con el que se le bautizó oficiosamente por parte del equipo de trabajo del yacimiento arqueológico de Libisosa. Si a la australopithecus afarensis más famosa de la (pre) historia la llamamos Lucy por la canción de los Beatles –“Lucy in the sky with diamonds”– que sonaba mientras hallaron sus restos, por qué no homenajear a Hilario, la trabajadora que lo encontró.

Por aquel entonces yo era una estudiante de historia que estaba especializándose

en arqueología por la Universidad de Alicante. Es importante que sepan que para llegar a ser arqueóloga no basta con superar asignaturas teóricas en la facultad, sino que has de traspasar sus muros, cambiarte la ropa de calle por aquella a la que menos aprecio tengas y, durante los meses de vacaciones de verano, sustituir la playa por todas las excavaciones arqueológicas posibles -sin renunciar a un bronceado de alta intensidad.

Es recomendable la combinación de excavaciones de diferentes épocas: una cueva prehistórica, un “oppidum” ibérico, una necrópolis romana y así hasta llegar incluso a la arqueología en superficie, en

la que no es necesario sumergirte en la tierra sino más bien ser capaz de abrir los ojos a los estratos arqueológicos presentes en las fachadas arquitectónicas.

Uno de los yacimientos más interesantes que se ofertaban a los estudiantes en mi universidad era el de Libisosa, situado en un pueblecito de La Mancha llamado Lezuza. Este yacimiento alberga una ocupación que se remonta a época ibérica, pasando después a ser una importante colonia romana -Libisosanorum Foroagustana- hasta llegar a convertirse en un enclave medieval de frontera. De esta última época data la inhumación de Hilario. Su tumba se encuentra asociada a un gran edificio que habría desempeñado una función de carácter religioso-militar. Dado que el difunto no iba acompañado de armas ni de cualquier otro objeto de ajuar funerario, presuponemos que se trata de un monje que, por paralelismos con otros yacimientos de la zona, pudiera estar adscrito a la Orden de los Trinitarios Calzados que se instalarían en Libisosa como lugar de frontera y de rescate de cautivos cristianos de Al-Andalus. El enclave cuenta además con un castillo del siglo XV situado en lo alto del cerro, siendo Castillo de Lezuza la denominación oficial con la que se conoce a este Bien de Interés Cultural (BIC) desde 1997.

Ahora situémonos en 2004, hace más de una década, cuando en una de mis estancias arqueológicas en Lezuza conocí a quien después sería mi mentora, M^a Paz de Miguel, una matrona y especialista en antropología física, a quien todos conocemos como Patxuka. Apareció un día en el yacimiento para estudiar a Hilario y me eligió

adiós

DIRECTOR:
JESÚS POZO

REDACTORA JEFA:
Nieves Concostrina

COORDINADORA:
Isabel Montes

DISEÑO:
Román Sánchez

FOTOGRAFÍA:
J. Casares

EDITA: Funespaña, S.A.
info@revistaadios.es

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:
Esther López Barceló, Joaquín Araújo, Ana Valtierra, Diego Cobo, Javier del Hoyo, Pedro Cabezero, Miguel Villar, Javier Gil Martín, Javier Fonseca, Yolanda Cruz, Laura Pardo y Ginés García Agüera

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD: C/ Doctor Esquerdo 138. 5ª Planta 28007 Madrid.
TELF.: 917003020
WEB: www.revistaadios.es
E Mail: info@revistaadios.es
DEPÓSITO LEGAL: M-32863-1996

La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.
© Funespaña, S.A.
Todos los derechos reservados.

Contenidos periodísticos producidos por **Candela Comunicación S.L.**
Publicidad en Adiós: Revista Adiós
Telf: 91 700 30 20 ext. 2068.
Número 138:
Noviembre-Diciembre 2019
Madrid, 2019



Vista aérea de Libidosa. Revista "Antigüedad y Cristianismo" de la Universidad de Murcia.

para documentarlo sobre el terreno. Sería la primera vez que dibujara un muerto. Estaba muy emocionada y no sabía ni por dónde empezar. Sin embargo, en arqueología de campo no varía la forma de enfrentarse al dibujo de un muerto del de un muro. Las herramientas de trabajo son las mismas: papel milimetrado, lápiz, plomada, una posición incómoda y buena vista. Estamos hablando de los principios del siglo XXI, y el dibujo arqueológico requería de cierta destreza y mucha paciencia. Evidentemente, no es lo mismo dibujar un muro alzado verticalmente frente a nosotros que documentar detalladamente el esqueleto de un individuo que se encuentra yaciendo en horizontal debajo de nuestros pies. Imagínense la postura. Piernas abiertas, espalda paralela al suelo, folio sujeto en una carpeta y una mano alternando el lápiz con la plomada.

Esta forma de trasladar la realidad al papel no había variado desde los inicios de la Arqueología. Desde que aventureros y ricos europeos comenzaron sus viajes por Grecia, Egipto y Sicilia para saciar sus instintos coleccionistas/expoliadores, la documentación de los materiales arqueológicos se realizaba a partir de laboriosos dibujos que, en muchos casos, eran verdaderas obras artísticas. Sin embargo, desde mi primera experiencia, el dibujo arqueológico ha alcanzado cotas de perfeccionismo inimaginables hace tan sólo 15 años. Actualmente, el dibujo sobre el terreno es sustituido por fotografías que, a través de diferentes progra-

Modelo 3D fotogramétrico de un enterramiento de Xixona. Autor: Daniel Tejerina, Patrimonio Virtual-Universidad de Alicante.



mas informáticos, permiten convertir en una imagen 3D el yacimiento arqueológico y, con él, todos aquellos elementos susceptibles de ser documentados de forma especial como, por ejemplo, restos esqueléticos.

Para informarme sobre ello he hablado con Pablo Aparicio, arqueólogo y experto en virtualización del patrimonio. "Ahora mismo la documentación del trabajo de campo se realiza mediante fotogrametría en 3D que se lleva a cabo a partir de la toma de fotografías desde distintos ángulos, las cuales se pueden hacer con sencillos smartphones, aunque lo mejor es tomarlas con cámaras réflex para obtener la máxima calidad posible. Entre 50 y 150 fotografías, según la complejidad del enterramiento, serían necesarias para obtener un modelo 3D de precisión submilimétrica. Pero el proceso de documentación

no se queda ahí. Con eso tenemos una copia tridimensional de la excavación y, a partir de ella, se obtienen "ortofotos", que son aquellas sobre las que se pueden tomar medidas, y a partir de las cuales se realizan los dibujos con Photoshop, Illustrator o AutoCad". Los días de plomada, dolor de espalda, papel cebolla y pasado a tinta han llegado a su final.

Pero la tecnología no se ha quedado ahí, ya que, además de este registro preciso de datos, es posible realizar reconstrucciones faciales de restos esqueléticos. Han leído bien. Podemos obtener una aproximación bastante fidedigna del aspecto que tuvieron en vida, por ejemplo, las celeberrimas momias egipcias. De hecho, Pablo Aparicio colaboró en la reconstrucción facial de dos de ellas para el documental de TVE "La momia dorada". En este caso, el proceso de "dibujo" del cráneo se realizó a través de un TAC, esa



Reconstrucción facial en 3D de una aborígen canaria de La Fortaleza (Gran Canaria) (siglo VI). Autor: Pablo Aparicio Resco (PAR-Arqueología y Patrimonio Virtual), en colaboración con Tibicena. Arqueología y Patrimonio. Museo Canario y Patrimonio Cultural de Canarias.

especie de sarcófago sanitario en el que nos introducen para hacernos la madre de las radiografías. Ese mismo aparato se utiliza para desvendar virtualmente a las momias.

En pleno siglo XIX, este proceso se llevaba a cabo en bonitos salones de gente adinerada que compraba a un individuo momificado en el mercado negro y organizaba una romántica velada de destrucción del patrimonio. Mucho antes se hacían cosas peores como triturar momias para venderlas como polvos curativos en las farmacias europeas. Pero volvamos al presente; una vez obtenido el dibujo en 3D del cráneo de la momia, “siguiendo técnicas de arte forense, se colocan

que se colocaban sobre las momias egipcias en época de dominación romana.

Desde los orígenes de las expediciones arqueológicas/expoliadoras, el objetivo perseguido por los primeros arqueólogos era devolver a la vida los restos materiales y, por supuesto, humanos de tiempos remotos. La aplicación de la tecnología a este objetivo es una magnífica herramienta para la gestión y difusión del patrimonio. En palabras de Pablo Aparicio, la reconstrucción facial “logra conectar con el público porque consigue hacerle empatizar con los restos. Dejan de ser simples huesos. Al verlos vivos es más fácil imaginarles habitando su época”.

franquista, es importante distinguir dónde empieza y dónde acaba cada individuo antes de recoger sus restos y trasladarlos al laboratorio. Por eso, la observación en la propia fosa es fundamental para no cometer ningún error, se usen o no las tecnologías más punteras a la hora de llevar a cabo la documentación gráfica. Para el futuro de la arqueología y la antropología física y forense, estos avances tecnológicos proporcionan una optimización de los recursos y una objetivación del proceso de recogida de datos muy necesarias en un campo tan precarizado como infravalorado por la sociedad. Sin embargo, no puedo remediar recordar con

En una inhumación colectiva y caótica, como es el caso de las víctimas de la represión franquista, es importante distinguir dónde empieza y dónde acaba cada individuo antes de recoger sus restos y trasladarlos al laboratorio

los marcadores de espesor facial sobre el modelo virtual de los cráneos en el software Blender; un software libre de diseño 3D. Estos marcadores son una especie de tubitos que nos dicen el espesor que tiene la cara en esas zonas, dependiendo de distintos parámetros como la edad, el sexo... ya que existen estudios que determinan las diferentes variables de espesor de cada zona del cráneo. Colocamos después, virtualmente, los músculos y la piel sobre el cráneo y recuperamos su rostro”. Estas reconstrucciones faciales me recuerdan a los retratos de difuntos de El-Fayum, pintados sobre tablas de madera,

No obstante, los avances tecnológicos no llegan de forma homogénea y generalizada a todos los ámbitos de la arqueología y, en algunos casos, sigue siendo necesario el deslome del arqueólogo, no sólo picando, sino también dibujando. Por ejemplo, en la exhumación de fosas comunes del franquismo, la fotografía en la recogida de datos es fundamental, pero también lo sigue siendo el dibujo in situ para realizar una adecuada distinción de los diferentes individuos antes de ser extraídos de la fosa. Es decir, en una inhumación colectiva y caótica, como es el caso de las víctimas de la represión

nostalgia aquellos años en que aprendimos a mirar a los muertos detenidamente, desde una distancia de menos de un metro, intentando copiar cada resto de lo que fue su vida ya extinguida. Esos huesos una vez estuvieron cubiertos de músculos, arterias, venas y piel; tenían cara, un nombre y una historia. La labor de la arqueología es hacernos viajar en el tiempo para conversar con ellos. Cuando dibujé a Hilario fui plenamente consciente de que estaba comenzando un apasionante proceso: hacer hablar a un muerto.

(*) Arqueóloga y profesora de Historia

Hereditas

Especializados en Herencias



www.hereditasconsultoria.com

info@hereditasconsultoria.com

TORRERO DE ZARAGOZA

obtiene el gran premio del jurado del Concurso de Cementerios de España

LA VOTACIÓN POPULAR PREMIA A LOS CEMENTERIOS DE OLVERA (CÁDIZ) COMO MEJOR CEMENTERIO, CAÑETE DE LAS TORRES (CÓRDOBA) COMO MEJOR MONUMENTO Y LA PAZ DE VALENCIA COMO MEJOR HISTORIA Y ACTIVIDAD DE PUERTAS ABIERTAS

La revista “Adiós Cultural” entregó el pasado 29 de octubre en la fundación Giner de los Ríos, en Madrid, los premios de la edición 2019 del Concurso de Cementerios de España. La novedad en esta convocatoria ha sido la creación del gran premio del jurado, que fue decidido en una reunión celebrada el 25 de septiembre.

El gran premio del jurado ha sido para el cementerio de Torrero de Zaragoza, y el de mejor iniciativa medioambiental para el Museo Cementerio Laberinto de Abaurrea Alta, en Navarra, que también ha sido elegido por un jurado de expertos presidido por el ambientalista y escritor Joaquín Araújo.

Votación popular

Por otra parte, el concurso consta de otras cuatro categorías que son elegidas por votación popular a través de la web de la revista: mejor cementerio, mejor monumento, mejor historia documentada ocurrida en el recinto y mejor actividad de puertas abiertas.

En estas categorías, los ganadores, después de una exhaustiva comprobación de votos válidos y descontando los que se han emitido de forma irregular y que no cumplían con las normas del concurso, han sido: Olvera (Cádiz) como mejor cementerio, Cañete de las Torres (Córdoba) como mejor monumento, y el ce-



Memorial de las víctimas de la guerra civil y la posguerra en España, instalado en el cementerio de Torrero de Zaragoza.



EL MUSEO LABERINTO de Abaurrea Alta, mejor iniciativa medioambiental

EL Museo Cementerio Laberinto de Abaurrea Alta, en Navarra, ha sido reconocido como la mejor iniciativa medioambiental del Concurso de Cementerios de "Adiós Cultural". La elección se ha realizado por un jurado presidido por el ambientalista y escritor Joaquín Araújo.

Abaurrea Alta es un pequeño pueblo del pirineo navarro de poco más de 100 habitantes, localizado cerca de Roncesvalles y relativamente cercano de Pamplona. Cuenta con cuatro espacios diferenciados: laberinto, jardín, pasarelas y roquedo. En todos ellos se aprecian diferentes especies de flora y fauna y se mantienen por medios manuales que no contribuyen a la contaminación acústica,

según informan sus creadores quienes aseguran que "se rige desde 2016 bajo una óptica totalmente biófila y respetuosa con el medioambiente, respetando la biodiversidad y transmitiendo nuestro amor a los seres vivos, a nuestros visitantes".

En la parte trasera de la iglesia del pueblo, en la cara norte de la iglesia de San Pedro, está el antiguo cementerio de Abaurrea Alta. Se trata de un cementerio centenario del que la naturaleza se apropió, y que hoy en día se ha recuperado para conocer reconvertido en laberinto y museo. Se ha conseguido gracias al esfuerzo de los vecinos de la localidad y las aportaciones de los diferentes organismos oficiales. Se pueden

contemplar una veintena de estelas discoideas en su posición y orientación originales.

Turismo de Navarra también promociona el lugar: "Es uno de los muchos atractivos que guarda el valle Aezkoa del pirineo navarro; un museo, en el que la visita aporta mucho más de lo que parece a simple vista. También conocido como el Jardín de estelas, este espacio navarro nos muestra todo lo relacionado con las Hilarriak (estelas en euskera), un componente de nuestra historia y cultura que esconde los secretos de las personas que guardan bajo tierra".

<https://turismovasco.com/navarra/que-ver-navarra/museo-estelas-abaurrea-alta/>

menterio de La Paz de Valencia como mejor historia y actividad de puertas abiertas.

Los segundos y terceros clasificado en estas categorías han sido los cementerios de Villaluenga del Rosario (Cádiz), Reus (Tarragona), Monturque (Córdoba) y Castellón.

Cementerio de Torrero

El Ayuntamiento de Zaragoza y los responsables del área relacionada con el cementerio llevan trabajando desde hace más de diez años por incorporar y hacer del cementerio de Torrero un espacio urbano de la ciudad bajo el compromiso "el cementerio también es ciudad", para considerarlo un espacio vivo. Desde 2008 han realizado más de 200 actividades culturales en colaboración con diversas instituciones y asociaciones. El jurado del concurso valoró durante la deliberación que "se observa que han trabajado desde el convencimiento de hacer de su cementerio un ejemplo de innovación en la cultura funeraria. Entre sus ejes se pueden distinguir: actividades culturales, educación y formación; patrimonio funerario, publicaciones, concursos y reconocimientos; todo ello siguiendo una hoja de ruta planificada como un espacio de memoria realmente habitada. Importante también a destacar la implicación y la participación ciudadana.

Tiene una historia perfectamente documentada y sin agotar porque todavía siguen investigando y obteniendo nuevos resultados. Mantienen igualmente un compromiso con el medioambiente, como la ruta "Espacio Torrero natural". También hay que destacar su capacidad de difusión con una página web muy completa, actualizada, con mucha claridad, formativa e informativa".

Los premios que otorga el concurso son 3.000 euros al me-



Cañete de las Torres (Córdoba), mejor monumento.

jor cementerio en general; 2.000 a la mejor iniciativa medioambiental, 1.000 al mejor monumento, 1.000 euros a la mejor historia documentada y 1.000 euros más a la mejor actividad de puertas

abiertas dirigida a la sociedad. El gran premio del jurado no tiene compensación económica.

También se concederá una placa de reconocimiento a los clasificados en segundo y tercer

puesto de cada categoría. El resultado definitivo se puede comprobar en la web de la publicación: **www.revistaadidos.es**

La cuantía del premio será abonada al organismo, asocia-



Aura

Cuando la elegancia básica se reafirma

Descubrelo en
bergadana.com



Olvera
(Cádiz), mejor
cementerio.

ción o persona que ostente la titularidad del recinto u obra premiada tras aplicar la correspondiente retención legal. Las candidaturas presentadas se incorporarán a la Ruta de Cementerios de España, a la que también se puede acceder a través de la misma web citada.

“Adiós Cultural” convoca el concurso con el objetivo de reconocer el interés histórico, social, medioambiental, artístico y patrimonial de los cementerios españoles; reivindicarlos como lugares llenos de vida y de recuerdo de la gente que los habitó, por ser una parte muy importante de la ciudad que debe ser conservada y valorada. Tam-



bién se persigue concienciar a la ciudadanía del importante patrimonio que albergan estos recintos y fomentar su potencial como recurso turístico.

“Adiós Cultural” convocará en próximas fechas la séptima

Cementerio de La Paz de Valencia, mejor historia y mejor actividad de puertas abiertas.

edición del Concurso de Cementerios de España, un referente ya en todo el país, y reconocido cada año por la creciente participación de los ayuntamientos y el gran interés que suscita en los medios de comunicación.



¡¡Siempre al servicio del cliente!!

féretros del sur, S.L.

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.

Tlf: 0034 957606265

web: www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com



UNE-ISO 9001
UNE-ISO 14001
NORMA 190.001

¡¡¡Somos fabricantes!!!

Salzillo Servicios Funerarios comienza a construir otro TANATORIO EN MURCIA



De izquierda a derecha, Alberto Ortiz, Juan Rodríguez, Rufino Martín y Francisco Marco.

Salzillo Servicios Funerarios puso la primera piedra de su nuevo tanatorio en Murcia capital el pasado 7 de octubre. El acto estuvo presidido por Francisco Marco, presidente de Salzillo Servicios Funerarios; Alberto Ortiz, consejero delegado de Funespaña; Juan Rodríguez, director general de Albia,



Así será el nuevo tanatorio de Murcia capital.

y Rufino Martín, presidente de Almudena Seguros.

Las características del edificio las especificó el arquitecto Carlos Araújo y presentó el acto Eduardo Gómez, gerente de Salzillo Servicios Funerarios.

El edificio se está edificando en la avenida de la Justicia, en Murcia capital, y tendrá una superficie construida de 1.110 metros cuadrados en una única planta para facilitar la accesibilidad de los usuarios.

Tendrá cuatro nuevas salas de velatorio en un moderno edificio con todos los servicios que requiere el actual servicio funerario, incluido un espacio infantil.

Durante 2018 la empresa realizó en la Región de Murcia 1.788 servicios funerarios, atendió 1.272 salas de velatorio y 94 incineraciones. Dispone de tanatorios en Caravaca, Santomera, Alhama, Cieza, Calasparra, La Unión y de un crematorio en Calasparra.

En el diseño del edificio han primado iluminación natural, la eficiencia energética y la accesibilidad para hacer cómoda la utilización del edificio por parte de las personas con movilidad reducida.

La luz natural será uno de los protagonistas en el edificio con una claraboya central en el hall de entrada que dará acceso a las cuatro salas velatorio, a la cafetería y a la sala para homenajes laicos y servicios religiosos.

OTOÑO

"El otoño es la estación de los ojos que miran"

George Seferis



Los otoños son para contemplar pues los colores se ponen a bailar en las copas de los árboles

Joaquín Araújo



Poco, o nada, más difícil que mantener buenas relaciones con el tiempo. Nada más destructivo. Nada hay más creativo.

Casi todos los humanos se fijan más en su acabamiento que en el renacer incesante que es la primera tarea de la Vida, que resulta inseparable del uso de esa dimensión de la realidad que tanto nos cuesta aceptar. En fin, que la Vida es tiempo y el Tiempo nada es sin la Vida.

Lo realmente olvidado es que ahí afuera en la Natura nada, ni nadie, mide el paso de los días. Nada, ni nadie, tiene prisa. Tampoco hay agendas concretas que cumplir.

Con todo, lo que hace el paisaje a lo largo de los calendarios siempre ha supuesto una de las mejores formas de relacionarnos e intentar comprender a las otras vidas.

Por eso para nosotros el paso del tiempo sobre la piel del mundo suele traducirse en periodos estacionales; es decir, en una suerte de cadencia, esencialmente rítmica, que sirve de marco para determinados acontecimientos que sí guardamos en la memoria.

Así hay un final, el invierno, que se empeña en que lo esencial... es decir, suelos, aguas y aires, descansen. Las primaveras se convierten en la primera materia prima de la continuidad. Son alegres hasta la efervescencia. Los veranos son serenos y productivos, cunden las cosechas y los sudores. Los otoños son para contemplar pues los colo-

res se ponen a bailar en las copas de los árboles.

Así hasta hace poco.

Como casi todo lo demás, las estaciones ya no son lo que eran. Que los traspiés sean la norma de los procesos naturales ligados al tiempo, no es más que una constatación de que el otro tiempo, el meteorológico, está cambiando. Lo que, a pesar de la insistencia puesta por parte de esta civilización en no quedar vinculados a los procesos naturales, demuestra la inutilidad del empeño. Somos lo que los dos tiempos dictaminan, ya sea su paso, ya sea el clima, padre de toda la vivacidad conocida. Con todo, tenemos fechas en los calendarios que nos cierran o abren estaciones. Lo digo porque poco o nada dice la actualidad sobre la llegada del otoño, que así queda atrapada en una virtualidad más. Esto sigue siendo verano y de los de verdad. No hay fuerza anxionista más poderosa y peligrosa que el calentamiento. El verano es un imperialista que ha asesinado a buena parte de la primavera y del otoño. Debemos poner empeño en que no lo conquiste y entierre todo. Entre las posibles estrategias destaco la de acercarse a ver cómo crea el tiempo los mejores conciertos, las pinturas más vivas, las formas más estilizadas, los sabores. En cualquier caso, traigo a esta revista, dedicada más a lo que acaba que a lo que empieza, el con-

tundente suceso de la llegada de la estación "de los ojos que miran".

¡Lástima que lo escrito por Seferis no sea cierto para la mayoría! Los adictos a la contemplación de los estados del cielo, de las mutaciones que ambas realidades consiguen somos clara minoría. Y sin embargo esas realidades gobiernan lo esencial de este mundo. Recordando algunas de ellas.



JESÚS POZO

Para empezar, se producen incandescencias frías por todos los follajes destinados a volar hacia las raíces. La luz y nuestros ojos se enamoran de las hojas.

Volverá a mojarse el suelo y a desprender el olor a humus. La gran cocina que es la fertilidad anuncia así que el guiso se pone en marcha para que lo vegetal coma y todos los demás podamos hacerlo

también un poco más tarde.

Abrirán los arados la besana que dará panes dentro nueve meses.

Se enfriará el aire para depurarse a sí mismo y que la transparencia alcance a todos los pulmones.

Se llenará el cielo de alas porque somos el hogar de invierno de varios cientos de millones de pájaros.

Lloverán castañas, uvas y acei-

tunas para la despensa más exquisita del viejo mundo.

Se amarán buena parte de las grandes especies de mamíferos para que quede algo de lo libre en nuestros paisajes. Y mucho más, claro...

Porque el otoño resucitará a las fuentes y a los torrentes, y, por tanto, a todo lo esencial de cara a los posibles futuros.

Hablar del suicidio en **LOS COLEGIOS**

CADA DÍA SE QUITA LA VIDA EN ESPAÑA UN ADOLESCENTE O ADULTO JOVEN, LO QUE SUMA 349 MUERTES A LAS ESTADÍSTICAS ANUALES Y QUE NO HA PARADO DE CRECER DESDE 1990

El número de suicidios en personas menores de 25 años se ha multiplicado por tres en los últimos 30 años, desde 1990, y cada año fallecen en España 349 jóvenes y adolescentes por esta causa. Estos son los fríos datos de la estadística aportada por el médico especialista en psiquiatría y pediatría José Luis Pedreira durante su participación en el acto institucional con motivo del Día Mundial para la Prevención del Suicidio del pasado 10 de septiembre.

Cada día se quitan la vida en España alrededor de 10 personas, de las que una es un adolescente o adulto joven -es decir, menor de 25 años-, lo que suma 349 muertes anuales, una cifra que ha aumentado exponencialmente desde 1990.

Sobre las causas, que Pedreira explicó que son variadas, destaca entre ellas la existencia de una base biológica de susceptibilidad especial hacia el padecimiento de algún trastorno mental, depresivo, de conducta o ansiedad básica. Pedreira también explicó que el aumento de los casos de acoso escolar son un elemento desencadenante del suicidio entre jóvenes. Otro segmento de población que destacó por su vulnerabilidad es el de los adolescentes LGBTI (Lesbianas, Gais, Bisexuales, Transgénero e Intersexuales), que tienen tres veces más posibilidades de ser acosados o ciber acosados que el resto de la población de su misma edad, por lo que el riesgo de suicidio entre ellos es también mucho mayor. Por todo esto, el doctor Pe-

dreira explica que hay que actuar también en el entorno escolar y trabajar con los profesores para que conozcan cuáles son los factores de riesgo del suicidio, del acoso y cómo detectar los trastornos mentales en sus alumnos.

Por su parte, el Ministerio de Sanidad anunció el mismo día que espera tener lista para finales de este año una nueva Estrategia para la Prevención del Suicidio que contará con un teléfono de atención a las víctimas y un registro de las tentativas de suicidio que asegure la coordinación con atención primaria y salud mental. Así lo anunció la ministra de Sanidad, Consumo y Bienestar Social, María Luisa Carcedo, quién declaró que "hay que romper el silencio y hablar del suicidio para que deje de

Jesús
Pozo



El Observatorio del Suicidio de Baleares está elaborando un protocolo para prevenir el suicidio en los centros escolares, una guía sobre la conducta autolesiva infantil y juvenil y otro protocolo de detección e intervención en centros de menores. Además, se ha contratado a una enfermera gestora de casos, especialista en Salud Mental, para coordinar los casos más complejos con los equipos

Baleares, Galicia y Castilla-La Mancha ya están en ello

escolares; se pondrá en marcha también un equipo especializado en el Instituto de Salud Mental Infantil y Juvenil.

El año pasado, con la puesta en marcha del Observatorio, se organizó una jornada a la que asistieron 800 personas,

organizada por distintas entidades públicas de salud, psicología y educación. El Observatorio forma parte del Plan Estratégico de Salud Mental de Consejería de Salud de Baleares y está liderado por un psicólogo clínico. Su objetivo es recoger y analizar la información

relacionada con los suicidios y tentativas de suicidio que se registren en los hospitales públicos y privados, los centros de salud de las Islas Baleares y el O61. Estos datos, una vez analizados, ofrecerán una imagen detallada de la situación actual en la comunidad autónoma.

[Estudios en las universidades](#)
El Servicio Gallego de Salud y la Universidad de Santiago de Compostela (USC) firmaron



ser un problema oculto y empiece a ser tratado como un grave problema de Salud Pública”.

Según adelantó la ministra, Sanidad ultima una nueva actualización para 2019-2024 de la Estrategia Nacional de Salud Mental con una línea de trabajo específicamente diseñada para prevenir, detectar precozmente y atender la conducta suicida.

Esta nueva estrategia contempla la puesta en marcha de una red de atención telefónica a las víctimas y sus familias, similar al teléfono de la Esperanza que actualmente atiende estos casos y que, desde la Confederación Salud Mental España piden que funcione de manera similar al 016 para víctimas de la violencia machista, de manera gratuita y con un número fácil de

recordar. Además, se promoverá la creación de un registro de los casos de tentativas de suicidios para mejorar su vigilancia.

En cuanto a la atención de las personas que han protagonizado algún intento de suicidio o que presenten riesgos suicidas, Sanidad subraya la importancia de garantizar que el informe de alta del servicio de urgencias llegue al médico de Atención Primaria con el fin de asegurar la continuidad de los cuidados necesarios, así como al centro de salud mental. Otro de los principales objetivos es detectar precozmente el riesgo suicida, para lo cual Sanidad considera necesario mejorar el acceso de las personas con conducta suicida a los servicios sanitarios, y promover la formación continuada de los

profesionales sanitarios en esta materia. También plantea la necesidad de ofrecer a las familias y personas allegadas información, recursos y herramientas que les permitan actuar en caso de que se produzca un nuevo episodio.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), 800.000 personas se quitan la vida cada año en el mundo y el suicidio es la segunda causa de muerte en jóvenes de entre 15 y 29 años.

El Instituto Nacional de Estadística (INE) informa de 3.679 suicidios en 2017 en España, pero un suicidio afecta al menos a otras 6 personas del entorno de la víctima, con lo que más de 18.000 personas en España padecen cada año las consecuencias trágicas de la decisión de quitarse la vida.

El del pasado 10 de septiembre fue el primer acto institucional que se celebra en España de forma pública y oficial para conmemorar el Día para la Prevención del Suicidio.

Participaron víctimas y expertos como Nel González, de la Confederación Salud Mental España, que ha reclamado una asignatura de habilidades emocionales en la escuela para hablar de aspectos como la frustración y mostrar herramientas para combatirla. En este sentido, ha recordado que el año pasado 349 niños y adultos jóvenes se quitaron la vida en España.

el pasado 5 de septiembre un convenio para la realización de un estudio sobre la epidemiología del suicidio en Galicia. Para la realización de este estudio, el Sergas invertirá 21.500 euros entre los años 2019-2020 con una actuación que permitirá contar con una información idónea sobre la prevalencia del suicidio y la conducta suicida. De este modo, el Sergas podrá desarrollar programas preventivos y

asistenciales dirigidos tanto a la promoción de la salud mental como a la detección e intervención precoz.

Por su parte, la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) organizó los días 18 y 19 de septiembre en Toledo el curso “Prevención e intervención en conducta suicida” para concienciar para la prevención del suicidio. El Servicio de Salud de Castilla-La Mancha (Sescam) participó también en el curso

dirigido por la psicóloga clínica Beatriz Vallejo, del equipo de Salud Mental y por el profesor Jorge Javier Ricarte, del departamento de Psicología de la Universidad.

El curso se centró en la magnitud del problema, así como en los mitos y estigma asociados; conocer algunas de las principales estrategias de prevención, “incluyendo el tratamiento adecuado en medios de comunicación; adquirir conocimientos,

habilidades y actitudes necesarias para la detección, evaluación y el manejo de las conductas suicidas, y en general, crear un espacio de reflexión, comunicación e información rigurosa y eficaz sobre la conducta suicida”, según los organizadores. El curso se orientó a estudiantes de grado y postgrado, profesionales de Medicina, Enfermería, Psicología, Trabajo Social, Educación o Periodismo.

MARIANO NAVARRO:

“Hablar del suicidio no solo no lo fomenta, sino que puede ayudar a prevenirlo”

Hablar del suicidio no solo no lo fomenta, sino que puede ayudar a prevenirlo, pues permite a la persona que sufre liberar su angustia y le hace expresar aquello que le preocupa, y esto ayuda la mayoría de las veces a vencer el deseo suicida. Así lo asegura Mariano Navarro Serer, psicólogo clínico de la Unidad de Salud Mental del Hospital General de Valencia y responsable de la asociación Psicoemergencias Comunitat Valenciana, en una entrevista con la agencia Efe, coincidiendo con el Día Internacional para la Prevención del Suicidio.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), se produce un suicidio cada 40 segundos, lo que convierte esta cuestión en un grave problema de salud pública. En España, durante 2017 fallecieron por suicidio diez al día, una cada dos horas y media, según las cifras recogidas por el Observatorio del Suicidio, basados en los últimos datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en diciembre de 2018.

Según estas cifras, los suicidios son la principal causa de muerte no natural en España y producen el doble de muertes que los accidentes de tráfico, once veces más que los homicidios y 72 veces más que la violencia de género. Después de los tumores, son la principal causa de muerte en la juventud española.

Para Navarro, que asiste



a víctimas de grandes catástrofes, “algo está fallando” para que las tasas de suicidio sean tan altas y continúen aumentando. Asegura que este tipo de muertes se pueden prevenir, pero para ello es necesario que este asunto deje de ser un tabú en la sociedad, que se hable de él y aumenten los recursos profesionales en la sanidad

pública; de lo contrario, lamenta, “poco se puede hacer”. “Si el sistema sanitario estuviera dotado de más profesionales de la psicología, que empezaran a funcionar desde la misma atención primaria y pudieran atender las necesidades inmediatas de aquellos que por primera vez buscan ayuda, bajaría con total seguridad el número de suicidios”, defiende Navarro.

El psicólogo clínico también niega que hablar del suicidio lo fomente, más bien al contrario: defiende que hablar de él puede prevenir muchas muertes, pues permite ofrecer a la persona que sufre en soledad una vía para liberar su angustia. “No hay que tener miedo” a hablar de esto, insiste este profesional, especialista en duelo, pérdidas e intervención psicológica en catástrofes y emergencias, que participó en el operativo durante los atentados del 11-M de 2004 en Madrid y asistió a las víctimas del accidente de Metro de Valencia de 2006.

Ocultar el problema y no hablar de él hace que la persona que piensa en quitarse la vida sienta que “no tiene permiso para poder hablar de aquello que

le preocupa, enquistado un sufrimiento que crece en el interior de quien lo experimenta sin que existan recursos suficientes que le ayuden a elaborarlo”.

En su opinión hay que trabajar a tres niveles: la prevención (o lo que es lo mismo, hablar del tema); la intervención, donde juegan un papel clave los psicólogos de emergencias el seguimiento que se hace a los pacientes y, en el peor de los casos, a los familiares del suicida en su proceso de duelo. Y también rechaza otros “mitos” de la sociedad en torno al suicidio, como que solo lo protagonizan los enfermos mentales, que quien habla del suicidio no lo lleva a cabo, que la conducta suicida se hereda o que la mayoría de los suicidas no avisa.

ELOGIOS fúnebres

En España se entierra muy bien
Alfredo Pérez Rubalcaba

“Dios nos libre del día de las alabanzas”. Con esta frase se arrancaba mi abuela cuando se enteraba del fallecimiento de algún famoso. Era una frase recurrente de las suyas con la que expresaba su tristeza por tener que morir, que incluía al mismo tiempo una reflexión en el sentido de la del brillante Rubalcaba: esa costumbre tan española de ensalzar a los que acaban de irse. Porque no hay muerto al que no le pitaran los oídos si fuera capaz de oír todo lo que se dice de él tras su fallecimiento. Cuáles eran sus virtudes, sus manías, qué le gustaba, qué no, anécdotas de su vida... En un país donde parece que cuesta reconocer los logros ajenos, y en el que la envidia puntúa alto en el ranking de “vicios nacionales”, parece lógico que se guarden los halagos para cuando el interesado ya no puede oírlos.

Lo más habitual es que se hable bien del fallecido. Incluso puede que se termine contando chistes en los velatorios y entierros, lo que ayuda a olvidar momentáneamente el dolor y hacer más llevadero el trago. Esos chistes, anécdotas y risas actúan como anestésico, aliviando el impacto inicial que supone la desaparición de un ser querido. Es un mecanismo defensivo frente al dolor, una pequeña negación que ayuda a mantenerlos vivos de algún modo. Es normal

Últimamente, cada vez es más corriente hacer de la muerte de otros no tan cercanos un tema de conversación de interés general

Pedro Cabezuelo



que se hable de los conocidos una vez que nos han dejado. Y últimamente, cada vez es más corriente hacer de la muerte de otros no tan cercanos un tema de conversación de interés general.

La “espectacularización” de la muerte

Los medios de comunicación colaboran en gran medida en la “espectacularización” de la muerte, sobre todo cuando quien nos dice adiós es alguien famoso, o su hijo pequeño. Si la muerte produce gran impacto está garantizada una gran audiencia y por tanto suculentos ingresos por publicidad, como cuando un niño es asesinado por su madrastra. Un hecho

trágico que quizá debiera ser tratado con algo más de respeto y discreción se vuelve viral y copa los noticiarios en cualquier formato. Todos hablan de su biografía, sus logros. De lo que pudo llegar a ser y no fue. De su personalidad, sus bondades. Si es un personaje célebre, se ocultarán los detalles menos presentables de su trayectoria vital, o se pasará por ellos de puntillas. Si hay un asesinato por medio, al contrario: se incidirá precisamente en los aspectos oscuros del/la presunto/a asesino/a. Todos los detalles corren de boca en boca como la pólvora, los periodistas y tertulianos parecen saberlo todo sobre su vida. A veces incluso parecen saber más que la propia fa-

milia. En muchas ocasiones, estas tienen que pedir por favor un poco de respeto e intimidad para poder despedirse sin que las cámaras y los micrófonos invadan todos los espacios tratando de grabar las mejores imágenes y sonidos. En estos casos, la muerte trasciende el ámbito personal y privado y pasa a convertirse en algo público: un espectáculo abierto a casi cualquier tratamiento informativo.

La noticia del fallecimiento

Hasta hace poco tiempo no existían medios de comunicación de masas como hoy en día. La radio, la televisión y, por supuesto, internet son medios relativamente recientes. Hasta la aparición de la radio, la prensa era prácticamente la única fuente de información que existía. La población se enteraba de los decesos de famosos a través de los obituarios y las esquelas, sobre todo en grandes núcleos urbanos. Eran pocas las muertes que trascendían, las que llegaban a toda la población y se convertían en “trending topic”. Sólo la noticia de la muerte de grandes personalidades y famosos muy reconocidos conseguía llegar a toda la población. Y en muchas ocasiones tras haber pasado algún tiempo.

En cambio, en poblaciones pequeñas todo el pueblo se enteraba rápidamente de la noticia cuando las campanas “tocaban a muerto”. Casi todos los

vecinos solían hacer acto de presencia en el velatorio, el funeral y el entierro. A diferencia de las grandes ciudades, donde las ceremonias y rituales de despedida suelen ceñirse a un ámbito más familiar y personal, esas costumbres siguen existiendo hoy en día en muchos de nuestros pueblos. La muerte como motivo de reunión, sigue teniendo más importancia en los pueblos que en las grandes ciudades.

Obviamente, no es igual morir en un pequeño pueblo que en una gran urbe. En un pueblo es difícil pasar desapercibido, casi todo el mundo se conoce directa o indirectamente. Pero en una gran ciudad, lo difícil es justo lo contrario. Muchas veces ni siquiera se conoce a todos los vecinos del bloque o escalera, y mucho menos a los del barrio. Mientras que en un pueblo la noticia de un fallecimiento vuela, en una ciudad pueden pasar meses hasta que nos enteremos de que falleció nuestro vecino del

La muerte como motivo de reunión, sigue teniendo más importancia en los pueblos que en las grandes ciudades.

cuarto. En un pueblo se habla de los muertos cercanos, pero también, casi inevitablemente, de los demás. No es así en las grandes ciudades, donde solo se asiste al velatorio –si lo hay– de los más cercanos. O incluso solo al enterramiento o incineración. Eso sí, si muere alguien de renombre, se formarán largas colas de personas que esperarán pacientemente durante horas para ver el cuerpo sin vida de alguien a quien no conocían. Tiempo durante el que, por supuesto, intercambiarán pareceres con desconocidos acerca del personaje en cuestión.

La muerte tiene una lectura social que requiere mucho más espacio para analizarla. Puede que las formas y los rituales de despedida cambien en función del tamaño de la población, las costumbres locales, las creencias. Asistir a un velatorio, dar el pésame, hablar del desaparecido con los amigos en las ceremonias, del famoso en una cola o en la oficina con compañeros... Para los menos cercanos, es casi un acto socializador. Pero lo que no cambia es la vivencia de los directamente afectados. Para los familiares y seres queridos más próximos lo más duro, en el fondo, no es tanto lo que se pueda decir, sino los meses siguientes y las cuestiones límite a que se ven obligados a enfrentarse.

pedrocg2001@yahoo.es



El relato “**PIM PAM PIM PAM**” gana la tercera edición del Concurso de Cuentos Infantiles



El jurado de la tercera edición del Concurso de Cuentos Infantiles, convocado por la revista “Adiós Cultural” y reunido el pasado 16 de noviembre en Madrid, decidió designar ganadora del certamen a la obra “Pim pam pim pam”, de la granadina Virtudes Olvera. En segunda y tercera posición quedaron María Dolores López Salmerón, con el relato “La historia de Tomás”, y Patricia Martos Fernández-Simal, con el cuento titulado “El catalejo”.

Virtudes Olvera, autora del cuento “Pim pam pim pam” fue la ganadora del concurso.

Los premios son de 1.250 euros para el primer clasificado, 750 para el segundo y 500 para el tercero.

El jurado ha estado compuesto por los psicólogos Pedro Cabe-zuelo y Silvia Álava; Cristina de Gregorio, directora de Marketing y Comunicación de Funespaña; Yolanda Cruz, doctora en Educación; Javier Fonseca, escritor y crítico de literatura infantil, Mercedes Sanz de Andrés, historiadora, y Jesús Pozo, director de “Adiós Cultural”. Actuó como secretaria Isabel Montes, coordinadora de la revista.

Para el jurado, “Pim pam pim pam” es un texto ágil, fresco y muy original en su estructura ya que no tiene narrador al ser todo un diálogo. Es un texto en el que el lenguaje está muy bien elegido, con unos personajes perfectamente identificados por cómo hablan y con los que cualquier niño se va a sentir muy identificado.

Por su parte, “La historia de Tomás”, segundo premiado, ha conseguido transformar el proceso de duelo en un relato en el que además se respeta mucho el ritmo del niño recalcándose las emociones en un momento tan difícil, como es el hecho de haber perdido a su madre de forma inesperada.

Con respecto al tercer clasificado, “El catalejo”, el jurado explica que se trata de una historia de relación intergeneracional llena de ternura y fantasía como planteamiento para pasar el duelo de un miembro muy querido de la fami-

lia, manteniendo a la persona que ya no está junto a nosotros.

Emociones negativas

Para la autora del cuento ganador, la muerte es, como concepto, “algo inaprensible para las personas más menudas. Y un tema incómodo de tratar para padres y madres, ya que el dolor que conlleva la pérdida es una emoción de la que intentamos salvar a los hijos a los que queremos ver siempre alegres y felices. Sin embargo, las emociones negativas también forman parte de la vida y son igualmente necesarias en nuestra cons-



trucción como personas. A partir de ahí, debemos enseñar a cómo gestionarlas para que la percepción de nuestros niños/as sea de normalidad. Por ello, en el relato he intentado poner de manifiesto esa necesidad de no huir de lo desagradable”. También explica Virtudes Olvera que, en su cuento, igualmente le parecía fundamental “el asunto de la dosificación de la información. Cuanto contamos a nuestros/as hijos/as dependerá de la madurez que tengan en cada momento. Tratésmoles, además, con el respeto que merecen, sin insultar su inteligencia”.

El artista navarro Eneko Azpiroz gana el **III CONCURSO DE ARTE URBANO**

EL MERCADO CERVANTINO ACOGIÓ EN DIRECTO LA REALIZACIÓN DE LAS SEIS OBRAS DEL CERTAMEN, ORGANIZADO POR “ADIÓS CULTURAL” Y PATROCINADO POR CEMENTERIO JARDÍN, CON EL “LEITMOTIV” DE LA MUERTE COMO PARTE DEL CICLO DE LA VIDA

Cientos de personas pudieron contemplar la realización en directo de las obras del Concurso de Arte Urbano de “Adiós Cultural” en el Mercado Cervantino en Alcalá de Henares el pasado 12 de octubre. La obra “Sonríe”, del artista navarro Eneko Azpiroz, ha resultado la ganadora.

El tercer encuentro de Arte Urbano ha estado patrocinado por Cementerio Jardín de la ciudad complotense y se desarrolló entre las 11 de la mañana y las 8 de la tarde en la calle Cardenal Sandoval y Rojas.

A la fase final del concurso llegaron seis artistas nacionales y una creadora procedente de Berlín, con el objetivo de pintar, en los lienzos situados en la calle y ante el público, la visión de los artistas finalistas sobre la muerte como fin del ciclo de la vida.

El ganador del primer premio ha sido para “Sonríe”, de Eneko Azpiroz. En segundo lugar quedó la obra “Energía somos”, de Juan Francisco Santiago, y el tercer premio fue para “Silueta de un recuerdo”, de Borja Fernández.

La dotación económica de los

premios en este concurso es de 1.250 euros para el ganador, y 750 y 500 euros respectivamente para el segundo y tercer clasificado. Además, todos los participantes que trabajaron en directo han recibido una compensación económica de 200 euros que les permitía cubrir los gastos del material empleado para la realización en directo del grafiti.

El jurado del Concurso de Arte Urbano ha estado compuesto por profesionales de Funespaña, Cementerio Jardín de Alcalá de Henares y de la revista “Adiós Cultural”.

En el resultado final también se ha contabilizado como un voto más el elegido por los 693 ciudadanos que votaron a su obra preferida a lo largo del día, en una urna situada junto al lugar en el que los artistas realizaban sus obras.

El jurado ha valorado la capacidad de los artistas para ponerse en contacto con sus emociones relacionadas con la muerte y ofrecer una visión optimista y tranquilizadora de la idea que tienen del final como parte del ciclo de la vida.

Estos son los murales realizados en Alcalá de Henares



Mantis religiosa
Ann Caz.L

Te vas
Raúl
Moreno



Somos estrellas
Carlos Chico





1 “Sonríe”. Eneko Azpiroz

La vida es corta.
Rompe las reglas.
Perdona rápido, besa despacio, ama de verdad, ríe duro.
Y nunca te arrepientas de
algo que te hizo feliz.



2 “Energía somos”. Juan Francisco Santiago

Sabemos que el cuerpo que habitamos algún día caducará, pero también poseemos una parte astral que solo nosotros conocemos. Nuestro yo interno sale del cuerpo material con la facilidad que tiene un pájaro para batir sus alas, y ya nunca volverá a él. Pero la energía no desaparece, simplemente se libera del cuerpo que habitaba y ahora esa energía astral nos acompaña ayudándonos y guiándonos hasta que nuestra propia energía también sea liberada.

“Silueta de un recuerdo”. Borja Fernández

Como persona, siempre me ha fascinado la línea tan fina que separa a los que todavía estamos en el mundo con los que ya se han ido. En los momentos en los que uno está más cerca de este tránsito, parece imposible diferenciar qué nos distingue de los que ya se han ido, y cuál es el sentido de la vida. Y entonces uno comprende que no nos diferencia nada, que somos lo mismo. Pareciera que, ante esta visión, cada momento que uno vive, un amanecer, el vuelo de los pájaros, el amor que uno comparte con las personas que quiere y, en definitiva, todo lo que uno siente y que



nos hace sentir la vida, no tuviera importancia. Sin embargo, en mi visión personal ocurre todo lo contrario: nosotros somos esos momentos. Y por difícil que parezca

comprender, nuestro estar en el mundo es tan intangible como el de los que ya se han ido; nosotros somos ese amanecer, ese vuelo y ese amor, y es tan real el pasado como el presente. Ahora somos, fuimos y seguiremos siendo ese sueño, ese recuerdo intangible y eterno. Por tanto, en mi propuesta para este mural trato de representar esta idea. Presentando una figura humana que cae al vacío mientras se fragmenta: mientras cae, vuelve a emprender el vuelo convertido en una bandada de pájaros. Una bandada de pájaros que quizá contempló con emoción en algún momento.

Un cráneo enterrado en la **MACETA** de **ALBAHACA**



El artista John White Alexander representó a una Isabella en camión de pie y de perfil acariciando con las manos un gran macetero.

Ana
Valtierra



Imaginen que van a casa de la vecina a pedir un poco de sal y ven una enorme maceta, de esas que hay en muchas cocinas. Tiene plantada albahaca, siguiendo una moda muy actual de tener hierbas frescas a mano por si se quieren añadir al plato favorito que se está cocinando. Este vegetal del que hablamos es especialmente grande, y hace que nos preguntemos ¿cuál es el truco de mi vecina para que luzca así de hermosa? Quizá la respuesta nos sorprendería si nos dijera “tengo un cráneo enterrado en ella”. Más o menos esta sensación de estupefacción es la misma que experimenta todo el mundo cuando se entera de que esa es la historia que esconde la preciosa y delicada pintura de William Holman Hunt realizada en 1868.

¿Cómo ha llegado el cráneo hasta ahí?

La historia la cuenta John Keats en un poema publicado en 1819 bajo el título de “Isabella y la maceta de albahaca”, que se inspiró en un fragmento del “Decamerón” de Boccaccio. Cuenta la trágica historia Isabella y Lorenzo en la Florencia del Renacimiento; una pareja de enamorados que tuvo que mantener su relación en secreto por pertenecer a diferente clase social. Él trabajaba para los hermanos de ella, unos muchachos acaudalados y muy avaros. Eran seres tan despreciables, que intentaron mercaderar con la vida de su hermana casándola con el mejor postor para sacar el mayor lucro posible. De esta manera se oponían tajantemente a que Isabella se desposara por amor, y mucho menos con alguien de origen humilde como Lorenzo.

Un día Lorenzo desapareció sin dejar rastro, e Isabella se deshizo en lloros, pataleos y desesperación. Hasta que de manera un tanto shakesperiana se le apareció el fantasma de su amado mientras dormía,

contándole que había sido asesinado por los hermanos y enterrado en secreto en el bosque. La enamorada fue en busca de su cadáver, pero, al no poder transportarlo entero, lo decapitó y se llevó su cabeza a casa, sepultándola en una maceta en la que siembra albahaca, con idea de que su fragancia tape el hedor del cadáver. A esa maceta se abraza a diario llorando la pérdida, y son precisamente sus lágrimas de duelo las que riegan la planta haciendo que crezca así de frondosa.

Ese es el momento exacto que pinta Hunt: Isabella, incapaz de dormir, está abrazada a la maceta de albahaca que contiene el cráneo putrefacto de su amor. La escena se desarrolla en la intimidad del dormitorio, del que podemos diferenciar al fondo la cama, el suelo ricamente detallado y la ostentosa lámpara que cuelga del techo, que nos recuerda el origen rico de la joven. La maceta está sobre un altar improvisado que ha creado a partir de un reclinatorio ricamente decorado con taracea. Así, hace alusión al carácter sagrado del que dota Isabella a la cabeza cortada. Es más, si nos fijamos, está cubierto con un paño que lleva el nombre bordado de Lorenzo y una inscripción que dice “el amor es más fuerte que la muerte”.

La maceta está decorada con varias calaveras, delatando el contenido enterrado en ella, y cubierta por la larga melena de Isabella, que parece que hunde sus raíces en la tierra quedando inexorablemente unida a Lorenzo. Es una bellísima metáfora de muchas de las enseñanzas impulsadas en los diferentes artículos de esta revista: de la muerte sale vida, la muerte hay que vivificarla; y un antecedente fantástico de las tumbas-árbol que cada vez tienen más impacto en nuestra sociedad.

Una pintura con dedicatoria

William Holman Hunt (1827-1910) fue uno de los fundadores, junto con Dante Gabriel Rossetti y John Everett Millais, de la Hermandad Prerrafaelita, una asociación que proponía inspirarse para su pintura en los italianos y flamencos del siglo XV anteriores a Rafael, por lo espiritual y detallado de su arte. Tal y como vemos en esta pintura, este artista se caracterizaba por la atención que prestaba a todos los pequeños detalles, el simbolismo y el colorido brillante. Creía firmemente que el mundo estaba compuesto por signos visuales, que el artista tenía que revelar en su obra. De ahí esta atención a cada pormenor: las calaveras en la maceta, el pelo, las riquezas de la habitación o ella en camisón. Todo formaba parte del código de símbolos que nos hacía entender la representación.

El óleo se enmarca en un suceso vital que dejó muy marcado a Hunt: la muerte de su esposa Fanny al poco de dar a luz a su hijo, por unas fiebres que contrajo mientras estaban viviendo en Florencia. La pintura ya la había empezado antes del terrible suceso, pero a raíz de él trabajó incansablemente todos los días, convirtiéndola en un homenaje a su consorte. De hecho, en el rostro de la Isabella de Hunt podemos ver un retrato póstumo de su esposa Fanny. La metáfora era clara: Fanny había muerto poco después de darle un hijo; es decir, de la muerte salió la vida, igual que de esa maceta-tumba había brotado la albahaca. Además, tanto su hijo como la albahaca estaban creciendo regados por las lágrimas de los desdichados supervivientes.

Los otros pintores... ¡y pintoras!

Son muchos los pintores que se interesaron por este tema, aunque es cierto que ninguno consiguió la belleza que emana la pintura de Hunt. Por ejemplo, John White Alexander representó a una Isabella en camisón de pie y de perfil acariciando con las manos un gran macetero. Una vez más, si uno no conoce la historia puede parecer una pintura casi costumbrista, en la que una muchacha juega con la cerámica apoyada en la repisa. Solo si pensamos que esta planta esconde la tumba de su amado asesinado, podemos entender ese gesto de acercar los labios a la cerámica, como si se aferrara con todas sus fuerzas a la idea de seguir besándole. O el preciosista John Wi-

lliam Waterhouse, quien en 1907 pintó su versión del tema inspirándose de manera bastante literal en la pintura de Hunt. En la misma línea podemos citar a Edward Reginald Frampton (1912) o a Arthur Trevellyn Nowell (1904), por mencionar algunos.

Esta proliferación del tema de la tumba en una maceta de albahaca tuvo a finales del siglo XIX y principios del siglo XX bastante popularidad, tanto por parte de pintores-hombre (parte bastante estudiada) como de pintoras (tristemente olvidadas). Efectivamente, casi todas las representaciones realizadas por parte de mujeres están en paradero desconocido o muy deterioradas, fruto de la poca atención que las ha prestado la historia del arte. La obra de Henrietta Rae (1897) está perdida, y lo único que tenemos es una fotografía a color publicada en un manual hace más de cien años. La versión de Isobel Lilian Gloag, que llegó a exponerse en la Royal Academy, ha sobrevivido solo a través de una imagen de poca calidad. De la de Ella M. Bedford (1898) lo único que ha llegado a nosotros ha sido un boceto.

Solo algunas se han salvado, como el caso de Jessie Marion King, quien realizó en 1907 una acuarela dedicada al tema que es un precioso tesoro. Predominan en ella los colores fríos y las líneas curvas. Pero sobre todo huye de esa morbidez erótica que habían puesto Hunt y sucesores a un tema ya de por sí terrorífico como puede ser la decapitación de un ser querido para ser enterrado en secreto en la casa, y en el que obvian que la historia no fue a mejor. Sí, efectivamente, hay algo peor que tener que lamentar en secreto la pérdida de un ser querido: no tener dónde llorarlo. Por ese motivo Isabella terminó muriendo de pena: los hermanos descubrieron el enterramiento y se lo quitaron.

En definitiva, el tema gozó durante unos años de mucha popularidad, y no es extraño poder verlo colgado en las paredes de muchos museos del mundo. Es más, cualquier espectador de época victoriana que lo contemplara reconocía rápidamente la leyenda de asesinato, decapitación y luto. La representación base es siempre la misma: una mujer tocando o abrazando una maceta con albahaca. Una historia desgarradora que sigue de actualidad hoy: necesitamos enterrar a los muertos con dignidad y tener un sitio donde rendirles nuestro amor y recuerdo.



"Isabella and the pot of basil", pintado por William Holman Hunt en 1868. Se expone en la Laing Art Gallery, en Newcastle upon Tyne (noreste de Inglaterra).



La pintora de Jessie Marion King realizó en 1907 una acuarela dedicada al tema de Isabella y la maceta de albahaca.

“Más allá de sus EXIGENCIAS”

ES EL LEMA DE LA FUNERARIA SAN VICENTE, LA MÁS GRANDE DE COLOMBIA Y QUE SE ENCARGABA DE CERCA DE LA MITAD DE LOS CADÁVERES POR MUERTES VIOLENTAS QUE SE REGISTRABAN EN MEDELLÍN

Diego Cobo

Las paredes blancas de la funeraria San Vicente resplandecen. Es un edificio enorme en el centro de Medellín atravesado por pasillos, cuartos, almacenes y garajes que insinúan lo que más tarde confirman sus responsables: es la empresa funeraria más grande de Colombia. Su lema es “Más allá de sus exigencias”, y decir eso en Medellín es decir demasiado.

La ciudad se vio envuelta en una guerra a causa del narcotráfico que en 1991 alcanzó los 381 homicidios por cien mil habitantes, una de las tasas de violencia más altas del planeta. “Nosotros, como funeraria, éramos actores de guerra, porque lo que pasó en Medellín fue una guerra a cámara lenta”, dice Alonso Correa.

Correa es el gerente de una funeraria por la que desfilan mensualmente 1.200 cadáveres, la mayoría por muertes naturales, aunque no siempre fue así: en los años álgidos de la violencia, ocho de cada diez muertos que llegaban aquí llevaban impreso el sello del horror. La empresa, ante la avalancha de crímenes que dominó la capital de Antioquia durante los años ochenta y los primeros noventa, estaba operativa las 24 horas. Entonces aumentó el personal, se multiplicaron los turnos de guardia y el terror asfixió la ciudad. “Todo esto siempre le impresiona a uno -expresa Correa-, ya que es un absurdo de la vida”.

Desde finales de los años setenta, Pablo Escobar se convirtió en el capo del Cártel de Medellín, que él mismo fundó, convirtiendo

la ciudad en la capital mundial del narcotráfico. Con las drogas, llegaron las rivalidades, el dinero y los asesinatos, los cuales comenzaron a descender tras la muerte del narcotraficante en 1993. Entre medias hubo miles de muertos, una urbe arrasada y un eco que dura hasta hoy. Alonso Correa aún recuerda cómo ayudó a preparar el cadáver de Griselda Blanco, “la reina de la mafia”, asesinada hace apenas seis años. Era uno de los últimos célebres crímenes de un tiempo que parecía superado. Una época, en fin, que Correa define como “aciaga y oscura”, en la que no se respetaba ni a los clérigos. “Los muertos -explica- eran a granel”.



Fotografía de parte del equipo de profesionales de Funeraria San Vicente que aparece en la web de la empresa.

Desgarro emocional

Cuando Fernando Arango abrió la funeraria en 1971, nada le hacía sospechar lo que le esperaba a Medellín: tres lustros de conflicto intenso en el que la realidad desbordó cualquier pesadilla. Arango es un hombre alto, elegante y de verbo barroco que define su vocación como “una devoción por servir”. El fundador de San Vicente habla de las his-

torias de dolor y, al hablar, cierra los ojos, como si se se trasladara a las historias vividas. “Nosotros hemos sido desmotivados por la violencia -explica con firmeza-, y teníamos presente que, a la vuelta de la esquina, también podíamos ser víctimas de la casualidad. Tal vez por eso no había nadie más desmoralizado que nosotros”.

En este edificio blanco cuyos muros ciegan, los trabajadores han visto de todo. Sería morboso describir cómo llegaban los cuerpos, a qué torturas se veían sometidos o cómo las diferentes bandas criminales que trabajaban para el Cártel de Medellín dejaban su marca de identidad en los cuerpos

de sus víctimas. Arango dice que los personajes que sembraron Medellín de violencia fueron “la cosa más ordinaria, basta y primaria” que vivió la ciudad en los años ochenta. Nada tenía sentido. “Es normal que nosotros tuviéramos que hacer una reflexión obligada sobre la existencia, porque estábamos viviendo todos los días esta situación”, sugiere el propietario, que aún, de vez en cuando, ejerce su viejo oficio de tanatopractor.

El desgarro emocional invadía a los empleados, que presenciaron las consecuencias del crimen organizado. No es extraño que la palabra más repetida en esta conversación sea “absurdo”: lo que pasó en Medellín fue absurdo. “En todas esas reflexiones que uno hace en su interior, cuando es testigo de estas cosas, termina sensibilizado. Nosotros repudiamos la violencia”, explica Arango, que subraya la vivencia en primera persona, junto a su equipo, del huracán de muertes que los golpeó en carne propia. “Y eso no es como el que lo lee”, concluye.



Vista general de la ciudad de Medellín fotografiada por el autor del texto.

Si los trabajadores funerarios vivieron todos los horrores, y escucharon las historias, y comprendieron a las viudas, a los hijos y a los padres, fueron los familiares quienes vivieron la angustia y el dolor con mayor intensidad. Una unidad de duelo, liderada por un psicólogo, sigue ayudando a los familiares a drenar el sufrimiento por la pérdida. Muchas situaciones se han vivido en estos procesos, pero en la funeraria sorprendió la amistad entre dos mujeres viudas. Lo que ninguna de las dos sabía –ni supieron– es que uno de los maridos era el asesino y el otro la víctima. Fernando Arango recuerda lo que mantenía en pie al psicólogo: ser útil a los demás.

Él comparte el mismo consuelo. “Es cierto que cuando nosotros tuvimos la vivencia física de muchos absurdos, como es la muerte de niños, desmotiva. Pero yo digo que, en esas reflexiones, al menos pensamos que somos útiles”, se reconforta Arango, que piensa en el mayor incentivo de su labor: “No era el dinero, sino el deseo de ayudar, de servir”.

La funeraria San Vicente se encargaba de cerca de la mitad de los cadáveres por muertes violentas que sucedían en Medellín. Muchas de esas víctimas fueron personas sin recursos y cuyos entierros pagaba Pablo Escobar a través de su madre; era con actos así como se ganaba el apoyo de las clases populares. El propio Escobar, que murió arrinconado en un barrio popular, fue enterrado por otra empresa, aunque su destino era ser enterrado por esta empresa. Pero tras la orden que dio su madre para comenzar las gestiones con San Vicente, alguien confundió el teléfono y llamó a otra funeraria. El empleado que recibió el encargo no le sacó del error, y siguió adelante con la gestión del funeral.

Uno se pregunta, entonces, por qué los cuerpos de bandidos, delincuentes y narco-

traficantes llegaban a este edificio impoluto. “Por una razón muy sencilla - responde con naturalidad Alonso Correa-, y es que esta es la empresa más representativa de Colombia. Y ellos querían lo mejor”. Muchos mafiosos le decían: “El día que me maten, entiérreme usted”. Sin embargo, la clientela de San Vicente es mucho más amplia: son neutrales, justifican, y se encargan del servicio de mafiosos, niños, sacerdotes, policías, soldados, ancianos o turistas. “La muerte -resume Correa- es muy democrática, ya que el dolor es el mismo”.

Pasado caníbal

Medellín no supo hasta finales de los años setenta lo que se estaba fraguando en su interior. Hasta ese momento, las sospechas se quedaban en comportamientos extraños de ciertos personajes a quienes llamaban “magos” o “mágicos”: desaparecían un tiempo y regresaban con casa nueva, coche de lujo, televisores de color y hacían despampanantes fiestas infantiles. Eran contrabandistas, los precursores de los narcotraficantes que hirieron de muerte el país.

El conflicto había comenzado en Miami entre las bandas de Griselda Blanco y Jota Cardona, que iniciaron sus disputas en Estados Unidos. Después, llegaban los muertos a Medellín. Las funerarias tuvieron que adaptarse a las nuevas circunstancias porque la excentricidad y excesos de sus vidas querían llevarla a sus muertes. Los coches tenían que dar tres vueltas por el barrio del narcotraficante muerto y parar en las esquinas; pedían ser enterrados en ataúdes de fibra de vidrio y ataúdes americanos, más grandes y despampanantes que los habituales. La funeraria los tuvo que importar de Estados Unidos y encargar a un artesano, pero no cabían en

los nichos, así que los enterraban en espacios más exclusivos.

En aquel tiempo había funerales con conciertos de mariachis y cientos de ramos de flores. Pero entre las exageraciones que exigían, nunca hubo grandes esquelas en los periódicos, ya que preferían ser discretos públicamente. Algo aparentemente contradictorio, pues las bandas alardeaban en la calle de sus asesinatos o competían por liderar la cantidad de ejecuciones en esta guerra que corrió paralela a la del Líbano; una comparación frecuente en la capital de Antioquia y que no suena muy exagerada: aquí hubo días de once bombas, matanzas de 23 personas, y tenían que reconstruir caras con fotografías del pasaporte. Alonso Correa dice que se legalizó el delito, que no había a ningún sitio al que acudir, que si ibas a la policía eras hombre muerto. “Los mafiosos de Estados Unidos, al lado de los de Medellín, eran unos angelitos”, sostiene con seriedad. Y recuerda aquel día que, en pleno servicio, unos hombres interceptaron el coche fúnebre, abrieron el féretro y escupieron el cuerpo: “Ahí estás bien, hijo de puta”.

Así era Medellín. En el año 2016, la ciudad salió de la lista de las 50 ciudades más peligrosas del mundo tras la revolución emprendida por los sucesivos alcaldes. Quizá por eso el gerente define el pasado de Colombia como “caníbal” o “película de terror” y sus reflexiones son en voz alta. Es su manera de comprender, sin demasiado éxito, lo que sucedió aquí: por qué el absurdo alcanzó unos niveles que aún le estremecen demasiado. Reconoce no sacarse de la cabeza los niños muertos que ha dejado este conflicto sin fin que ninguna serie de televisión podría reflejar. “Si un hecho era muy impactante un día -concluye con espanto-, lo que iba a suceder mañana borraba lo anterior”.

Javier
del Hoyo



ALESIA, estrategia y heroísmo

En la historia de la Humanidad y de las grandes guerras hay algunas batallas que han pasado a la historia por su trascendencia, estrategia, heroísmo, abnegación, etc. Una de ellas fue la que se celebró en septiembre del año 52 antes de nuestra era en Alesia, fortaleza situada encima del monte Auxois, sobre la moderna Alise-Sainte-Reine (Francia), ubicación confirmada por recientes descubrimientos arqueológicos.

Esta batalla enfrentó al ejército romano dirigido por Julio César, que contaba con la caballería al mando de Marco Antonio, contra una confederación de tribus galas a las órdenes de Vercingétorix, jefe de la tribu de los arvernos. Alesia fue la batalla clave que dio la victoria definitiva a los romanos frente a los galos. El sitio de Alesia es considerado uno de los grandes éxitos militares de César, que incluso es hoy utilizado como ejemplo clásico de asedio. La batalla es descrita en detalle por varios autores; nosotros vamos a seguir al propio César en la narración que hace en el libro VII de sus "Comentarios a la guerra de las Galias".

Antecedentes de la guerra

Julio César llevaba en la Galia desde el año 58. Una a una, fue derrotando a las tribus galas como la de los helvecios, los belgas o los nervios, y logró el juramento de alianza con otras muchas. Ello supuso un aumento enorme de riqueza para la República como botín de guerra y de nuevas tierras sobre las que imponer impuestos. El propio César se hizo inmensamente rico puesto que, como general, se beneficiaba de lo obtenido por la venta de prisioneros como esclavos. A su vez, el éxito le trajo nuevos enemigos: el primer triunvirato, una alianza política informal con Pompeyo y Craso,



Monumento al héroe galo Vercingétorix en Alise-Sainte-Reine, antigua Alesia y luego Oppidum tras la conquista romana.

llegó a su fin el 54, con las muertes de Julia, hija de Julio César y esposa de Pompeyo, y de Craso en Carras.

En el invierno del año 54 al 53, la tribu ya pacificada de los eburones, dirigida por Ambiorige, se rebeló contra los romanos y destruyó a la legión XIII en una emboscada planificada cuidadosamente. Este fue un importante golpe contra César, puesto que perdió parte de sus tropas y, lo peor, el prestigio militar que le acompañaba, a lo que había que añadir que la situación política en Roma le impedía conseguir refuerzos.

Tras casi un año, César logra retomar el control de la Galia y pacificar a las tribus. Sin embargo, el problema todavía no había terminado. Los galos se dieron cuenta de que podrían derrotar a Roma si estaban unidos. Los heduos, tribu anteriormente leal a César, convocaron una asamblea de líderes en Bibracte. Solo los remos y los

lingones prefirieron mantener su alianza con Roma. La asamblea declaró a Vercingétorix, un joven de 28 años, jefe de los contingentes unidos de la Galia. Los heduos prometieron unirse a la rebelión en el momento que pudieran causar mayor impacto.

Los galos esperaban lograr sublevar a toda la Galia Transalpina para cuando César regresara a la provincia, haber invadido la Narbonense y derrotar una a una a las guarniciones romanas. El ejército galo contaba —según César— con 80.000 infantes y 15.000 jinetes al mando de Vercingétorix.

César se encontraba entonces en el campamento de invierno de la Galia Cisalpina, ignorando la alianza que se había formado en su contra. La primera señal de lo que se avecinaba procedió de los carnutes, que mataron a los colonos romanos de Cénabo (actual Orleans). A esto le siguió la matanza de todos los ciudadanos roma-



Reconstrucción del sistema defensivo romano de Alesia.



"Vercingétorix arroja sus armas a los pies de Julio César", pintado en 1899 por Lionel-Noël Royer. Se expone en el Museo Crozatier, en Le Puy-en-Velay (Francia).

nos, comerciantes y colonos, en las ciudades galas más importantes.

Al conocer estas noticias, César desplegó a sus hombres y marchó rápidamente cruzando los Alpes en enero, todavía con nieve. Llegó a Narbona en febrero, organizó la defensa de la ciudad, reclutó a 10.000 nuevos soldados y avanzó hasta la Galia central, reuniéndose luego con el grueso de sus tropas. César sorprendió a las tribus galas, llegando en un tiempo récord. Vercingétorix continuó su campaña de tierra quemada dejando sin suministros a César, que marchó a la región de los heduos.

César dividió sus fuerzas, mandando cuatro legiones a luchar contra los senones y los prisios en el norte. Él en persona se dirigió en persecución de Vercingétorix con seis legiones y su caballería germana aliada. El caudillo galo continuó con su táctica de no presentar una campaña frontal

y negar los suministros a los romanos. Pero finalmente los bitúriges, tribu que ya había destruido muchas de sus ciudades y fortalezas, se negó a quemar Avárico, ciudad con los suministros tan necesitados por los romanos. Tras un desesperado asedio, la tomaron y saquearon, masacrando a casi todos sus habitantes.

César mantuvo su persecución y los dos ejércitos se encontraron en la colina de Gergovia, donde Vercingétorix conservaba una posición defensiva muy fuerte. César se retiró derrotado, tras sufrir más de 700 bajas. Esta victoria dio nuevos aires a la rebelión gala, aunque no volvió a conseguir mayores éxitos. Las fuerzas de César se unieron a las de Labieno y juntos continuaron la persecución. En el verano del 52 hubo varios choques entre ambas caballerías en los alrededores de Vingeanne (actual Dijon), con la victoria de César y la pérdida de 3.000 jinetes galos. Vercingé-

torix decidió que no era el momento para una batalla a gran escala, y se reagrupó en la fortaleza de Alesia. César, en cambio, vio la oportunidad de acabar con la guerra de una vez por todas.

El asedio de Alesia

Un ataque frontal sobre la fortaleza parecía una idea suicida; por ello César consideró mejor asediarla para rendir a sus enemigos por hambre. Teniendo en cuenta que había más de 90.000 hombres además de la población civil, el hambre y la sed forzarían rápidamente su rendición. Para garantizar un bloqueo perfecto, César ordenó la construcción de un perímetro circular de fortificaciones. Los trabajos de ingeniería los describe César en los "Comentarios de la guerra de las Galias" y se han confirmado por excavaciones arqueológicas en la zona.

Construyeron un muro de 18 kilómetros de perímetro y cuatro metros de altura en un tiempo récord de tres semanas. Esta línea fue seguida hacia el interior por dos fosos de cuatro metros y medio de ancho y medio metro de profundidad. El más cercano a la fortificación se llenó de agua procedente de los ríos cercanos. Asimismo, se crearon trampas y zanjas frente a las empalizadas con el fin de que su acceso fuese todavía más difícil, más una serie de torres equipadas con artillería y espaciadas regularmente a lo largo de la fortificación.

La caballería de Vercingétorix hostigaba a menudo los trabajos romanos para evitar verse completamente encerrados.

Tras dos semanas de trabajo, la caballería gala pudo escapar de la ciudad por una de las secciones no acabadas. César, previendo la llegada de tropas de refuerzo, mandó construir una segunda línea defensiva exterior que protegiera sus tropas. El nuevo perímetro era de 21 km, incluyendo cuatro campamentos de caballería. Esta serie de fortificaciones les protegería cuando las tropas de liberación galas llegasen: ahora eran sitiadores preparándose para ser sitiados.

Preparados para morir

Para entonces, las condiciones de vida en Alesia habían empeorado bastante. Con los 80.000 guerreros que aún quedaban más la población local había demasiada gente dentro para tan escasa comida. Los jefes galos atrincherados dieron a Vercingétorix dos opciones para evitar la capitulación por hambre. Sacrificar los 10.000 caballos que tenían dentro o enviar a los civiles con los romanos. El caudillo galo optó por expulsar de la ciudad a los no combatientes, ya que esperaba usar a los animales en la batalla, y así podría ahorrar las provisiones para los combatientes y forzar a los romanos a agotar las propias en alimentarlos. Sin embargo, César ordenó que no se hiciese nada por esos civiles; así, ancianos, mujeres y niños se quedaron esperando a morir de hambre entre los muros de la ciudad y la línea del sitio, ya que Vercingétorix se negó también a recibirlos de vuelta.

A fines de septiembre las tropas galas acudieron en refuerzo de los asediados y atacaron la muralla exterior de César. Vercingétorix ordenó un ataque simultáneo desde dentro. Sin embargo, ninguno de estos intentos tuvo éxito y a la puesta del sol la lucha había acabado. En total, el ejército galo de socorro reunido, según César, era de unos 8.000 jinetes, además de unos 240.000 infantes.

Al día siguiente, el ataque galo aprovechó la oscuridad de la noche, y lograron mayor éxito que el día anterior. César se vio obligado a abandonar algunas secciones de sus líneas fortificadas. Solo la rápida respuesta de la caballería, dirigida por Marco Antonio y Gayo Trebonio, salvó la situación. La muralla interna también fue atacada, pero la presencia de trincheras, los campos sembrados de 'lirios' y de 'ceppos' (estacas en fosos y

trampas), les retrasó lo suficiente como para evitar la sorpresa.

Al día siguiente, 2 de octubre, Vercingétorix lanzó un ataque masivo con 60.000 hombres, enfocado al punto débil de la fortificación romana, que César había tratado de ocultar hasta entonces, pero descubierto por los galos. Era una zona con obstáculos naturales en la que no se podía construir una muralla continua, conocida después por los romanos como monte Rea, donde César ubicó a 4.000 hombres. El ataque se produjo combinando fuerzas del exterior con las de la ciudad: Vercingétorix atacó las fortificaciones interiores desde todos los ángulos. César confió en la disciplina y valor de sus hombres, y ordenó mantener las líneas. Él personalmente recorrió el perímetro animando a sus legionarios.

La caballería de Labieno fue enviada a defender el área en donde se había localizado la brecha. César se vio obligado a contraatacar la ofensiva interna, y logró hacer retroceder a los hombres de Vercingétorix. Sin embargo, para entonces la sección defendida por Labieno estaba a punto de ceder. César adoptó una medida desesperada: tomó 13 cohortes de caballería (unos 6.000 hombres) para atacar el ejército de reserva enemigo (unos 60.000) por la retaguardia; una acción que sorprendió tanto a atacantes como a defensores.

Viendo a su general afrontar tan tremendo riesgo, los hombres de Labieno redoblaron sus esfuerzos. En las filas galas pronto empezó a cundir el pánico, y trataron de retirarse. Sin embargo, un ejército en retirada desorganizada es presa fácil para la persecución de los vencedores, y los galos fueron masacrados. César anotó que sólo el hecho de que sus hombres estaban completamente

exhaustos salvó a los galos de la completa aniquilación.

En Alesia, Vercingétorix fue testigo de la derrota del ejército exterior. Enfrentándose tanto al hambre como a la moral, se vio obligado a rendirse sin una última batalla. Al día siguiente, el líder galo presentó sus armas a César, poniendo fin al asedio de Alesia y a la conquista romana de la Galia, hecho retratado con gran dramatismo en la serie "Roma".

Alesia fue el final de la resistencia organizada a la invasión romana por parte de la Galia, que pasó a ser una provincia romana. La guarnición de Alesia fue tomada prisionera junto con los supervivientes del ejército de liberación. Fueron vendidos como esclavos o dados como botín de guerra a los legionarios de César, excepto en el caso de los miembros de las tribus hedua y arverna, que fueron liberados y perdonados como forma de asegurar la alianza entre estas importantes tribus y Roma.

Para César, Alesia fue un éxito personal enorme, tanto militar como políticamente. El Senado declaró 20 días de acción de gracias ("supplicatio") por esta victoria, pero denegó a César el honor de celebrar un triunfo, punto culminante de la carrera de un militar romano. Así, se incrementó la tensión política hasta que dos años

después, en el año 50 antes de nuestra era, César cruzó el río Rubicón, precipitando la guerra civil de los años 49-45. Tras haber sido elegido cónsul durante todos y cada uno de los años de la guerra civil, finalmente fue nombrado "dictator perpetuus", en el 44.

Vercingétorix fue hecho prisionero y tratado con honores de rey durante los siguientes cinco años, esperando ser exhibido en el triunfo de César. Al final de la procesión, tal y como era costumbre en la época, fue condenado a muerte y estrangulado.



Torre de asalto romana. Se muestra en el Museo de la Civiltà, en Roma.

Canción del **SAINETE** póstumo

Javier
Gil Martín



“Hay una fuerza / concentrada, colérica, expectante / en el fondo sereno / de mi organismo; hay algo, / hay algo que reclama / una función oscura y formidable. / Es un anhelo / impreciso de árbol; un impulso / de ascender y ascender hasta que pueda / rendir montañas y amasar estrellas! / ¡Crecer, crecer hasta lo inmensurable!”. Quien portaba esta fuerza era un joven poeta cubano, Rubén Martínez Villena (Alquízar, Cuba, 1899-La Habana, 1934), que volcaría tan incontenible impulso en unos pocos versos memorables que aún perduran en la memoria colectiva de su Cuba natal. De él había predi-

cho el “generalísimo” Máximo Gómez, en un encuentro fortuito en un tren con el poeta cuando tenía solo tres años, “tu vida tendrá luz plena de mediodía”, impresionado por los ojos del niño. Desde 1906, la vida de Martínez Villena transcurrió en La Habana. Allí cursó Derecho y comenzó, en sus años estudiantiles, a escribir poesía, pero poco a poco ambas ocupaciones, que había realizado con éxito, comenzaron a no ser suficiente para un joven que anhelaba “rendir montañas y amasar estrellas”.

El 19 de marzo de 1923, un veinteañero Martínez Villena redactó un manifiesto, la llamada “Protesta

de los Trece”, que fue refrendado por otros doce amigos que con él formarían ese Trece que lo nombra. Esto supuso su primera entrada en la cárcel y el comienzo de su actividad política y también es considerado, por Milena Rodríguez Gutiérrez, su antóloga en España, como el momento fundacional del Grupo Minorista, que “más que un grupo con aspiraciones artísticas y literarias, (...) fue un estado de espíritu, una toma de posición ante el arte y la literatura, acompañada (...) de una vigorosa afirmación ideológica”, en palabras de Alejo Carpentier. Consecuencia de este episodio fue también su extenso poema “Mensaje lírico civil”, una arenga que supuso el comienzo de un aspecto importante de su obra poética, la de explícito contenido político, mucho más apegada al contexto histórico.

En este sentido se ha comparado a Martínez Villena con José Martí, que compatibilizó su vocación poética y literaria en general con la militancia política y que es considerado en Cuba como uno de los héroes de su independencia, así como una de las principales figuras del llamado Modernismo, una revolución en la literatura de nuestra lengua, especialmente en la poesía.

En 1927 cayó enfermo, una aguda congestión pulmonar lo postró y fue internado en la Quinta de los Dependientes. Desde allí vivió el llamado “proceso comunista” por el que varios de sus compañeros de lucha acabaron con sus huesos en prisión; Martínez Villena no fue encarcelado porque su salud lo evitó, pero sí que pasó parte de su convalecencia con

PALABRAS DESDE ÍTACA

(Poetas actuales en diálogo con la muerte)

TANIA FAVELA BUSTILLO (MÉXICO, 1970)

Publicó los poemarios “Materia del Camino” (Compañía, 2006) y “Pequeños Resquicios” (Textofilia, 2013) y “La marcha hacia ninguna parte” (Komorebi, 2018), las antologías “El desierto nunca se acaba” de José Watanabe (prólogo y selección,

Textofilia, 2013) y “Un ejercicio cotidiano, selección de prosas” de Hugo Gola (prólogo y selección, Toé, 2016) y el ensayo “El lugar es el poema: aproximaciones a la poesía de José Watanabe” (APJ, 2018). El poema forma parte del libro inédito “La imagen rueda”.

lo que pesa tiene peso se abisma hacia abajo se
precipita hacia un suelo sin suelo
se abisma sin fundamento alguno
el abismo (dices) ese que todo lo señala que todo lo cobija
afasia es abismo
adentro afuera salta
el círculo se abre
la palabra se abisma se abre se
salta al vacío se arraiga en el riesgo
dice raíz
(dices) en tu lengua hermética
poesía

un policía custodiando su cuarto de enfermo.

De aquella convalecencia salió con la salud quebrada, aunque con renovadas convicciones que apuntaban hacia la lucha emancipadora y que supusieron también el final de su actividad poética, que asociaba, puede que injustamente, con un egoísmo autocomplaciente. Así cuenta su biógrafo Raúl Roa que se lo explicó el propio poeta al salir de la Quinta de los Dependientes: “No haré un verso más como esos que he hecho hasta ahora. No necesito hacerlo, ¿para qué? Ya yo no siento mi tragedia personal. Yo ahora no me pertenezco. Yo ahora soy de ellos”. También a Roa le contó que de hacer una recopilación de su obra poética, cosa que descartaba, le pondría el subtítulo “Poemas del otro yo”, como si el poeta se hubiera escindido en un ser ensimismado previo al despertar militante y otro, el que será hasta su muerte en 1934,

que supuso la caída de Machado y el fin de su gobierno.

Y a pesar de la convivencia en su poesía de motivos más puramente líricos con motivos políticos, Martínez Villena sintió incompatible seguir escribiendo poesía con su entrega a la lucha social, llegando a decir: “Yo destrozo mis versos, los regalo, los olvido: me interesan tanto como a la mayor parte de nuestros escritores les interesa la justicia social”. Pero como escribió Virgilio Piñera a propósito de esa renuncia: “... los poemas de Martínez Villena son parte de un todo que es el propio ser de Martínez Villena. Que con posterioridad él encontrara en el plano de la justicia social la razón de su propia existencia no excluye una primera tentativa de buscar esa razón en el plano poético”.

Muchos años después de haber sido escritos, el poeta y cantautor Silvio Rodríguez, compatriota de Martínez Villena, compuso “Tonada

**Rubén Martínez Villena era un joven que anhelaba
“rendir montañas y amasar estrellas”.**

entregado por entero a una causa en la que creía con absoluta convicción.

Muestra de esta dedicación es su participación como cabecilla de la primera huelga general en Cuba, el 19 de marzo 1930, muy enfermo pero enteramente dedicado a la labor de hacer realidad ese acto. Este supuso un desafío al presidente Gerardo Machado, que había devenido en caudillo, a quien el propio Martínez Villena calificó de “asno con garras” por su doble condición, para el poeta, de inculco con poder desmesurado, y dijo después de conocerlo: “¡Yo no lo había visto nunca; yo no lo conocía; solo había oído decir que era un bruto, un salvaje! Y ahora veo que es verdad todo lo que se dice. ¡Pobre América Latina, pobre América Española, Capitán, que está sometida a estos bárbaros!”. Y más importante aún fue la huelga general que encabezó ya desde su lecho de muerte en 1933 y

para dos poemas (La pupila insomne)”, una hermosa canción sumando la letra de dos de sus poemas más celebrados, ambos de 1923: “La pupila insomne” y “El anhelo inútil”. Aquí reproducimos ambos: “La pupila insomne”: “Tengo el impulso torvo y el anhelo sagrado / de atisbar en la vida mis ensueños de muerto. / ¡Oh, la pupila insomne y el párpado cerrado! / ¡Ya dormiré mañana con el párpado abierto!”; y “El anhelo inútil”: “¡Oh, mi ensueño, mi ensueño! Vanamente me exaltas: / ¡Oh el inútil empeño por subir donde subes! / ¡Estas alas tan cortas y esas nubes tan altas! / ¡Y estas alas queriendo conquistar esas nubes!”.

Ni el olvido ni la destrucción cayeron sobre los versos de este hombre de la pupila insomne, como él mismo deseó, no sabemos si con total sinceridad, y aquí traemos una muestra, quizá uno de sus poemas más populares en su Cuba natal, “Canción del sainete póstumo”.



CANCIÓN DEL SAINET E PÓSTUMO

Yo moriré prosaicamente, de cualquier cosa,
(¿el estómago, el hígado, la garganta, ¡el pulmón!?)
y como buen cadáver descenderé a la fosa
envuelto en un sudario santo de compasión.

Aunque la muerte es algo que diariamente pasa,
un muerto inspira siempre cierta curiosidad;
así, llena de extraños, abejeará la casa
y estudiará mi rostro toda la vecindad.

Luego será el velorio: desconocida gente,
ante mis familiares inertes de llorar,
con el recelo propio del que sabe que miente
recitará las frases del pésame vulgar.

Tal vez una beata, neblinosa de sueño,
mascullará el rosario mirándose los pies;
y acaso los más viejos me fruncirán el ceño
al calcular su turno más próximo después.

Brotará la hilarante virtud del disparate
o la ingeniosa anécdota llena de perversión,
y las apetecidas tazas de chocolate
serán sabrosas pautas en la conversación.

Los amigos de ahora —para entonces dispersos—
reunidos junto al resto de lo que fue mi “yo”,
constatarán la escena que prevén estos versos
y dirán en voz baja: —¡todo lo presintió!

Y ya en la madrugada, sobre la concurrencia
gravitará el concepto solemne del “jamás”;
vendrá luego el consuelo de seguir la existencia...
Y vendrá la mañana... pero tú, ¡no vendrás!...

Allá donde vegete felizmente tu olvido
—felicidad bien lejos de la que pudo ser—
bajo tres letras fúnebres mi nombre y mi apellido,
dentro de un marco negro, te harán palidecer.

Y te dirán: —¿Qué tienes?... Y tú dirás que nada;
mas te irás a la alcoba para disimular,
me llorarás a solas, con la cara en la almohada,
¡y esa noche tu esposo no te podrá besar!

De “Órbita de Rubén Martínez Villena”
(Ediciones Unión, Colección Órbita, La Habana, 1964)

El viejo lobo

Edad:
+5

Infantil y juvenil

Karl Ruhmann
y Maria Stalder

Lóguez Ediciones. 2019

El lobo de esta historia lleva una vida amena y apacible. Conoce a la perfección su bosque, tiene todo lo que necesita y pasa los días engañando y escapando de los cazadores, seguro de sí mismo y sin miedo a nada, como si fuera un juego. Hasta que un buen día empieza a sentirse cansado y nota que no le apetece buscar nuevos escondites, ve peor, el pelo se le cae... y entonces decide buscar un lugar tranquilo donde ya no tenga que esconderse.

A menudo reseñamos en esta sección historias protagonizadas por animales. Es común en la literatura infantil usar estos personajes por muchas razones: generan empatía en el lector, pueden ayudarnos a romper

estereotipos o a reforzarlos y, por lo que aquí nos ocupa, ayudan a poner distancia ante temas delicados. Según qué edades, siempre resulta más sutil hablar de la muerte de una elefanta, una paloma o un lobo que del fallecimiento de la abuela, el padre o un hermano. Y el mensaje no pierde intensidad por ello.

La primera enseñanza que podemos sacar de este delicioso libro es que el lobo tiene una vida plena, sencilla, acorde con su naturaleza. La disfruta sin grandes aspavientos y sin excesos. Además, es un lobo consciente que cuando nota que su vida está llegando a su fin decide prepararse. No intenta escapar de su destino, sino que lo acepta y elige cómo afrontarlo

de la manera más acorde con lo que ha sido su vida.

El texto es sencillo y directo, algo explicativo en un par de ocasiones, lleno de simbolismo; el pequeño lector probablemente necesitará de la ayuda de un adulto para comprenderlo del todo. Las ilustraciones nos muestran a un lobo amable, feliz, risueño en toda la historia que se mueve a través de paisajes de tonos pastel, donde predomina lo cálido.

Sencillez, coherencia, conciencia, aceptación... en una historia para leer y contar en familia, que normaliza el proceso de morir, y con la que niños y adultos tendrán seguro una oportunidad de dialogar sobre el misterio de la vida.



Lo contrario del gris

Edad:
+14

Kwaymullina,
Ambelin y Ezekiel
SM Ediciones. 2019

Beth muere a los dieciséis años en un accidente de tráfico y el mundo de Michael, su padre, se viene abajo. Por eso ella decide quedarse con él hasta que deje de verle triste. Ambos se embarcan en la investigación de un extraño incendio en una casa de acogida, que les llevará a descubrir no solo las causas y el dolor que se encuentra detrás, sino también la necesidad de cerrar heridas y de seguir hacia adelante.

Esta historia nos presenta la visión de la vida, el más allá y la muerte de los pueblos aborígenes australianos. Y lo hace a través de una historia policíaca de tintes fantásticos y bien tramada. Nos

colocamos del otro lado, pues una de las narradoras es la propia chica muerta que no es capaz de soltar, que se responsabiliza de haber dejado solo a su padre. Por otro lado, vemos como este asume la presencia de su hija como un castigo por haber fallado en sus obligaciones de padre.

Ambos personajes están confundidos, dolidos, rabiosos en ocasiones, enfadados con ellos y con el mundo. Se sienten incomprensidos y tratados injustamente... A pesar de que se ven y pueden hablar, entre ellos falla la comunicación. Hasta que interviene un misterioso personaje que, con sus historias, les ayudará a sanar sus heridas,

a resolver el crimen y a tomar decisiones.

Una novela de suspense policíaco y paranormal sobre dejar ir y avanzar, que muestra el poder sanador de contar, de las historias, y donde aprendemos que, como dice la tía de Beth en un momento concreto, que alguien se vaya "no quiere decir que tengamos por qué dejar de quererla o que ella nos haya dejado de querer a nosotros. Y no pasa nada por estar triste. Pero no se puede querer a alguien solo con lágrimas. También tiene que haber risas", porque independientemente de las creencias de cada uno, en eso consiste la vida después de la muerte.



Javier
Fonseca



Obra:
El morir
de los sabios
Autor:
Enrique Bonete
Perales
Editorial:
Tecnos
Edición:
2019

LOS SABIOS ante la muerte

“**E**l morir de los sabios. Una mirada ética sobre la muerte” es obra de Enrique Bonete Perales, catedrático de Filosofía Moral de la Universidad de Salamanca. El autor ha indagado, armado con herramientas como la ética y la filosofía, en los aspectos más delicados de la existencia humana en sociedad. En libros anteriores analiza la ética filosófica en temas como la sexualidad, la neuro-ética, el poder político, la corrupción y la felicidad. La muerte, está claro, no iba a escapar a su análisis. Tras escribir “Repensar el fin de la vida”, Bonete vuelve a indagar en la muerte con la obra “El morir de los sabios”.

La obra retrata la realidad de la muerte como configuradora de múltiples dimensiones prácticas que, cuando irrumpe, ocasiona una serie de incisivos interrogantes en los que recomienda indagar dejando fuera del análisis los prejuicios y temores que suelen acompañarla. Bonete afronta la muerte en todos sus espacios: reflexiona sobre cuáles son las actitudes más idóneas para superar el temor a la muerte, qué tipo de impacto genera el morir del ser amado y se plantea los límites de la libertad humana ante el suicidio. Según señala en una nota la editorial, “el objetivo principal



no es otro que difundir entre los amantes de la filosofía de todas las edades y entre el público no especializado dosis comprensibles de la sabiduría moral de los genios, a cuya luz es posible vivir mejor mientras caminamos, lenta o aceleradamente, hacia el umbral de la siempre enigmática muerte que a todos aguarda”.

La muerte del ser querido, según señalan numerosos pensadores, comporta mayor repercusión moral que estar uno mismo inmerso en el proceso de morir. El fallecimiento de la persona amada contribuye a comprender de modo más agudo en qué puede consistir la muerte. Cuando deja de estar a mi lado, en cierto grado su desaparición se convierte en mi propio “dejar de ser”. La constatación íntima y profunda de la ausencia, de la aplastante soledad, aunque no impide del todo seguir experimentando un grado distinto de amor por el difunto, provoca replantear globalmente el sentido de la existencia, tanto la pasada con el ser amado como la futura sin él. La muerte del otro suscita inquietudes morales de compleja superación, con matices diversos a las cuestiones tanato-éticas que genera la anticipación de la personal desaparición.

Pilar
Estopiñán



Garrote vil

Javier del Hoyo

Con el final definitivo del ser estimado lo que advierte es una “nada” hiriente, un vacío tremendo, difícil de llenar, infinitamente doloroso y desconsolador. Esta es, para algunos filósofos, la única experiencia real de la muerte (no la propia, que resulta inasequible, inefable). El fallecimiento del otro amado origina de modo punzante interrogantes éticos sobre el sentido de la vida.

“El morir de los sabios” recoge fragmentos de notables pensadores en torno a las implicaciones éticas del morir humano. Es también una narración documentada del modo en que cada uno de los filósofos seleccionados se enfrenta personalmente a sus últimos días.

Los principales interrogantes ante la muerte son el eje de este libro, estructurado en tres partes en función del tipo de muerte: el temor a la muerte propia, la muerte del ser amado y el suicidio. “¿Cuáles son las actitudes más idóneas para superar el temor a la muerte? ¿De qué modo se ha de vivir ante la amenaza constante y la incertidumbre del morir? ¿Es posible, desde la filosofía, mirar con serenidad la hora final?” Estas son las preguntas que se desarrollan en el primer avance sobre el tema: el temor a la muerte. La segunda parte se ocupa de la muerte del otro: “¿Cómo asumir la propia muerte en los proyectos particulares? ¿Qué tipo de impacto genera el morir del ser amado en el sentido global de una trayectoria vital? ¿Qué es lo prioritario

en la experiencia humana de la muerte: la desaparición del propio yo o la del otro, la del ser querido?” Bonete no pasa por alto la que es una de las principales causas de mortalidad, el suicidio: “¿En qué situaciones es lícito acabar con la propia vida? ¿Soy libre para suicidarme o existen límites a la libertad humana? ¿Cuáles son las razones morales contrarias o favorables al suicidio como acto libre?”

El libro fue presentado en el centro Sociocultural de Valtorres (Zaragoza) que lleva el nombre de un amigo del autor y a quien va dedicado el libro: Chesús Bernal, fallecido en Zaragoza el pasado 22 de marzo. Fue profesor de la Universidad de Zaragoza y fundador de Chunta Aragonesista (CHA), diputado en Cortes de Aragón y portavoz parlamentario de esta formación durante varias legislaturas. A él dedica Bonete Perales “El morir de los sabios”, cuyo significado remite además a los sensatos consejos extraíbles de sus escritos, gracias a los cuales cada lector podrá saborear mejor la vida y entrar con sosiego en el final de su propia existencia.

El garrote vil es una de las formas de ejecución de la pena de muerte, propia de España, que estuvo vigente desde 1832 hasta la Constitución de 1978. Fue establecido porque se consideraba que el ahorcamiento era excesivamente cruel, ya que el lapso hasta la muerte era más largo. La guillotina, sin embargo, era rápida pero parecía poco respetuosa con la persona porque se separaba la cabeza del tronco. Cuando se instauró el garrote en el siglo XIX, este argumento pareció válido. Poco después los ingleses perfeccionaron la técnica del ahorcamiento convirtiéndolo en un procedimiento más rápido y limpio.

El uso del garrote se generalizó a lo largo del siglo XIX, favorecido por la simplicidad de su fabricación. Mediante decreto de 24 de abril de 1832, el rey Fernando VII abolió la pena de muerte en la horca y dispuso que, desde entonces, se ejecutase a todos los condenados a muerte mediante el garrote. Su mecanismo consistía en un collar de hierro atravesado por un tornillo que acaba en una bola; al girarlo, causaba a la víctima la rotura del cuello. La muerte del reo se producía por la dislocación de la apófisis odontoides de la vértebra axis sobre el atlas en la columna cervical.

Si la lesión aplasta el bulbo raquídeo o rompe la cervical con corte medular, se produce un coma cerebral y la muerte es instantánea. Pero esto depende de la fuerza física del verdugo y de la resistencia del cuello del condenado; la experiencia demostró que no siempre sucedía así; la muerte solía sobrevenir por estrangulamiento, resultante de una serie de lesiones laríngeas. Se dieron casos en los que se prolongó la agonía del condenado. Por ejemplo, el informe médico de la ejecución de José María Jarabo en 1959 decía que la muerte no se había producido de forma instantánea, sino con “excesiva lentitud”; el fallecimiento se demoró veinticinco minutos, tras una verdadera tortura. Jarabo tenía un cuello musculoso y su verdugo, Antonio López Sierra, era bastante débil.

Los últimos en padecer el garrote fueron el anarquista catalán Salvador Puig Antich, en la cárcel Modelo de Barcelona, y el delincuente común Georg Michael Welzel en la de Tarragona, ambos en 1974. Aún hubo un condenado más en 1977, José Luis Cerveto, “el asesino de Pedralbes”, condenado a morir por garrote por un doble asesinato, si bien fue indultado. La última mujer ejecutada en España por garrote fue Pilar Prades Expósito, la presunta envenenadora de Valencia, en 1959.

Los fallecimientos por accidente de tráfico han disminuido levemente por primera vez desde 2013, y hace más de una década que ya no son la primera causa de muerte no natural en nuestro país, pero su peso como hilo argumental en la música se sigue encontrando en todos los rincones.

Alejandro Sanz cantaba en primera persona, en “Se le apagó la luz”, el accidente de una pareja en el que ella fallece porque él conducía demasiado rápido; él va recordando sus palabras en la ambulancia, pero ella ya no está viva. El rapero Kanye West narró su propia experiencia, la de un choque que casi lo mata y por el que tuvieron que reconstruirle parte de la cara, en “Trough the wire”, la canción que le dio la fama y que grabó con la mandíbula aún sujeta con alambres en 2002. Loquillo, veinte años antes, recordaba a un imprudente amigo muerto con el pie pegado al acelerador en “Un accidente de circulación”... Los ejemplos de canciones que versan sobre accidentes son muchos, pero esta inspiración para los letristas tuvo su apogeo casi tres décadas antes.

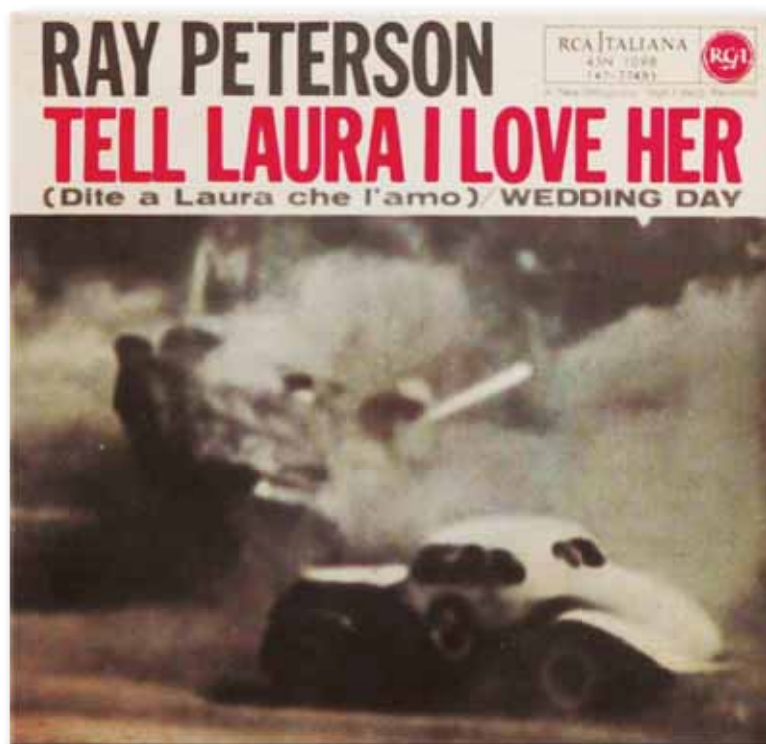
En los años 50 y 60 del pasado siglo, a medida que se democratizaba el automóvil, los accidentes de tráfico crecieron exponencialmente y el tema copó la música popular. Estas tragedias, normalmente con adolescentes como protagonistas, fueron prohibidas por muchas emisoras de radio anglosajonas por considerarse tristes y de mal gusto. Pero la censura no fue capaz de acabar con su éxito y, a pesar de las trabas, muchas de ellas coronaron las listas de ventas.

Había precedentes, como el “Wreck on the highway” de los últimos años de la década de los treinta, que recordaba un accidente real provocado por el alcohol; pero una de las primeras canciones en triunfar con esta temática fue “Teen Angel”, de Mark Dinning, en 1959. Contaba la historia de unos novios cuyo coche queda atrapado en un paso a nivel mientras se acerca el tren. Él consigue ponerla a ella salvo

Música

Ray Peterson cuenta en su canción “Tell Laura I love her” la muerte de un joven que participa a una carrera ilegal para poder comprar el anillo de compromiso a su amada Laura. El sencillo que se editó en Italia tenía una portada explícita.

Laura Pardo



GASOLINA, ROCK y DRAMA: la ruta hacia la posteridad

fuera del coche, pero la novia, inexplicablemente, vuelve al automóvil y muere arrollada. Después se sabe que estaba intentando recuperar el anillo de su prometido.

De anillos hablaba también “Tell Laura I love her”, de Ray Peterson. En ella Tommy se apunta a una carrera ilegal para poder comprar el anillo de compromiso a su amada Laura, pero tiene un accidente durante la carrera y muere mientras ruega a quien le atiende que le diga a Laura que la quiere y que su amor por ella nunca morirá. De hecho, durante su funeral, mientras resuena el órgano en la capilla, Laura sigue

escuchando a un Tommy que repite esas palabras desde al más allá. La filial británica de su discográfica decidió no editarla por su vulgaridad y destruyó 20.000 copias del single que estaban ya fabricadas, pero, aún así, ha pasado a la historia.

“Last kiss”, recuperada por Pearl Jam muchos años después, era en realidad un dramático tema de Wayne Cochran de los primeros sesenta que contaba la desventura del último beso: el que el chico le da a su novia moribunda tras estrellarse ambos en la carretera con el coche de su padre. Y en 1964, el grupo femenino The Shangri-Las



Jan Berry, uno de los miembros del dúo Jan & Dean sufrió un gravísimo accidente con su Chevrolet Corvette Sting Ray, el mismo modelo del que hablaba su canción "Dead man's curve", y muy cerca de la misma curva a la que se refiere la letra.

irrumpía en el género con el famosísimo "The leader of the pack", la historia de amor entre un motero y la protagonista. La familia de la chica no aprueba la relación y el día lluvioso en que ella le dice que tienen que dejarlo, tras marcharse de su casa, a punto de llorar y con su ya exnovia pidiéndole que condujera despacio, un accidente con la moto acaba con su vida. "¡Ten cuidado! ¡Ten cuidado! ¡Ten cuidado!" gritaba ella en la canción, aunque, como dice después, nunca supo si él lo había llegado a escuchar. Ese mismo año, la británica Terry contaba en "Twinkle" cómo su novio aceleraba su moto hasta matarse tras una discusión con ella.

Los surferos Jan & Dean hicieron lo propio el año anterior en un tema compuesto a medias con Brian Wilson de los Beach Boys, "Dead man's curve". En él, unos chicos se picaban mientras conducían, echaban una carrera ilegal y el protagonista se mataba en esa curva del hombre muerto que da título a la canción (y que se encuentra en el Sunset Boulevard de Los Ángeles). Tres años después Jan Berry, uno de los miembros del dúo, pasó meses en coma y casi muere muy cerca de

Los Beatles mencionaban en 1967 a alguien que se rompía la crisma en "A day in the life", probablemente inspirada en el accidente de su amigo y heredero de Guinness, Tara Browne, que murió el año anterior

esa curva, tras estrellar su coche, un Chevrolet Corvette Sting Ray como el de la canción, contra un camión aparcado. Ironías del destino o una canción demasiado autobiográfica, quién sabe.

Aunque la temática dejó de ser una constante en las listas, los Beatles mencionaban en 1967 a alguien que se rompía la crisma en "A day in the life", probablemente inspirada en el accidente de su amigo y heredero de Guinness, Tara Browne, que murió el año anterior. Y la siguiente década, David Bowie recordaba en "Always crashing in the same car" cómo una y otra vez se chocaba en el mismo coche, Los Ramones perdían a la chica de sus sueños en una colisión frontal en "7-11", Tom Waits contaba en "A sight for sore eyes" la historia de Nash, que tras varias vueltas de campana acababa sus días contra un poste telefónico, y Meat Loaf se estrellaban en una moto en "Bat out of hell".

En los años ochenta, los revivalistas de la música jamaicana The Specials criticaban en su "Stereotype" a un juerguista que bebe y coge el coche sin importarle las consecuencias y que acaba estampado

contra una farola tras ser perseguido por la policía. Blondie por su parte hablaban de una pareja que lanzaba el coche contra un muro durante una discusión en "Suzy and Jeffrey". Y The Smiths tampoco tenían problema en morir atropellados por un autobús de dos pisos en "There is a light that never goes out".

En los noventa, Suede se acordaban de la muerte de James Dean en un accidente de tráfico en "Daddy's speeding", y Genesis detallaban el sentimiento de culpa de quien ha atropellado a alguien y después ha huido en "Dreaming while you sleep". Ice T hablaba en "Ed" de que éste murió por conducir demasiado rápido y los Crash Test Dummies contaban cómo el pelo se le volvía blanco a un niño tras pasar por el trauma de un choque de coches.

Y podríamos seguir en este siglo, y también completar cada década del pasado con otro puñado de canciones de artistas muy conocidos. Porque los accidentes de tráfico y sus consecuencias fatales son un tema recurrente que, mientras sigan teniendo peso en nuestras vidas, seguirán siendo fuente de inspiración para la música.

ÉRASE una vez...

Érase una vez... “érase una vez”, no es otra cosa más que una expresión que sirve de introducción a una narración, probablemente a un cuento que habla de hadas madrinas, duendes y personajes generosos; también de brujas de nariz aguilena, hechiceros malvados, reyes dictatoriales, gnomos perversos. También, la expresión suele anteceder a acontecimientos perdidos en el tiempo, a tiempos pasados...

Érase una vez, hace cincuenta años, en un antiguo vertedero de

Estaba casada con un talentoso, rico y triunfador director de cine polaco de nombre Roman Polanski, que por entonces había creado obras de la talla de “Repulsión”, “El cuchillo en el agua”, “El baile de los vampiros” o “La semilla del diablo”. Sharon Tate, en agosto de 1969, se encontraba embarazada de ocho meses y medio. La actriz y el director se habían conocido un par de años antes, mientras el cineasta preparaba el reparto de “El baile de los vampiros”. Contrajeron matrimo-

de Londres que le comunicaban que Roman aún tardaría unos cuantos días en regresar a casa. El director se encontraba en Inglaterra preparando su último rodaje y las cuestiones de producción parecían retrasar su vuelta a Estados Unidos. Por su parte, la actriz, a la que apenas le quedaban catorce o quince días para dar a luz, temía que llegara ese momento del nacimiento sin la presencia de su esposo. Para no estar sola, cenó con tres amigos en su local favorito, un restaurante llamado

“Érase una vez en Hollywood” es una obra maestra en la filmografía de Quentin Tarantino. Aparece Sharon Tate, en la piel de una maravillosa actriz de nombre Margot Robbie, junto a gentes como Leonardo DiCaprio, Brad Pitt...

Los Ángeles, California, Estados Unidos, en una suerte de falso reino llamado Hollywood, vivía una especie de princesa de nombre Sharon Tate, que habitaba en uno de los barrios más lujosos del lugar. Era una mujer de hermosura poco común, y los que la conocían de cerca hablaban de un ser angelical, generoso, dotado para la solidaridad, la compañía, el amor. Dedicaba gran parte de su tiempo a las clases de interpretación, canto, baile, dicción, e incluso de artes marciales, porque quería estar siempre preparada para una profesión en la que, ella lo sabía perfectamente, no bastaba sólo con la belleza para triunfar y hacer que su nombre brillase en los neones de los cinematógrafos del mundo entero.

nio, y su convivencia estaba repleta de aparente felicidad. Asistían a fiestas, estrenos, exposiciones y acontecimientos sociales en los que brillaban como eso que se suele llamar una “pareja de moda”. Eran ricos, dichosos, vivían en Cielo Drive, en pleno Beverly Hills, en una suntuosa mansión con piscina y un garaje lleno de coches de alta gama. Iban a traer al mundo a un bebé, al que llamarían Paul Richard, nombre con el que recordarían a los padres de Polanski y Tate. Todo parecía dicha y buenos augurios para ellos...

Hasta que llegó aquella madrugada del 9 de agosto de 1969, en la que los sueños se partieron en mil pedazos. Sharon Tate, el día 8, se encontraba de mal humor cuando recibió noticias des-

El Coyote. Los cuatro regresaron a Cielo Drive alrededor de las once de la noche. Ninguno de ellos volvería a ver amanecer. Una banda al parecer adscrita a una secta llamada “la familia”, fieles a un psicópata de nombre Charles Manson, irrumpió en la casa asesinando a cuantos encontraron a su paso. Sharon Tate recibió dieciséis puñaladas infligidas por una componente del grupo criminal. El sueño, la esperanza, se convirtieron en un escalofrío atroz.

En un rincón del cementerio católico Holy Cross, campo santo abierto en 1939, ubicado en la ciudad californiana de Culver City, en el que también reposan los restos de gentes del cine como Mary Astor, Charles Boyer, John Ford, Rita Hayworth y Bela Lugosi,

Ginés
García
Agüera





“Érase una vez en Hollywood” es una obra maestra en la filmografía de Quentin Tarantino. Aparece Sharon Tate, en la piel de una maravillosa actriz de nombre Margot Robbie, junto a gentes como Leonardo DiCaprio, Brad Pitt...

hay una lápida que indica que allí fue enterrada Sharon Tate, fallecida con veintiséis años, su hijo Paul Richard Polanski, y la madre de la actriz, Doris Gwendoline Tate, quien dedicó gran parte de su vida, tras el asesinato de su hija, a luchar contra las leyes y tendencias que tendían al culto a los asesinos y a las posibilidades de libertad condicional para ellos.

Años después se anunciaba que Quentin Tarantino iba a rodar su penúltima película (la novena de su filmografía, él afirma que serán diez y se retirará, para disgusto de su legión de rendidos admiradores entre los que se cuenta quien firma estas líneas), y que la misma tendría como argumento el asesinato de Sharon Tate de agosto de 1969. Enseguida salta-

Sepultura de la familia de Sharon Tate, donde también aparece el nombre de su hijo no nacido, Paul Richard, en el cementerio Holy Cross de Los Ángeles (California, EEUU).

ron las alarmas. Aquella masacre, en manos de un cineasta sellado por una determinada y no siempre cierta fama de autor escenas violentas, podía convertir el suceso en una ensalada de sangre y vísceras innecesaria y gratuita. Pronto, se despejarían todas las dudas posibles.

“Érase una vez en Hollywood” es una obra maestra en la filmografía de Quentin Tarantino. Aparece Sharon Tate, en la piel de una maravillosa actriz de nombre Margot Robbie, junto a gentes como Leonardo DiCaprio, Brad Pitt, Kurt Russell y Bruce Dern. Aparecen, aunque fugazmente, las figuras de Roman Polanski, Charles Manson y hasta Bruce Lee. Y aparece, resplandeciente, todo un mundo casi parte de la ensoña-

ción, en el que el sol de California, el Hollywood de las estrellas, el movimiento pacifista y la felicidad, parecían encontrarse muy cerca, en un horizonte plagado de esperanza. Hasta aquel desgraciado 9 de agosto de hace cincuenta años.

Pero, de pronto, durante unos segundos, sólo durante unos pocos segundos, como esos relámpagos que dejan caer en la pantalla los grandes creadores, los corazones se encogen, la emoción se apodera del patio de butacas, y el espectador cree vivir un cuento de hadas buenas con final feliz. Es un instante muy breve, pero un instante que ha bastado para instalar la felicidad en nuestras almas. Gracias por ese regalo, maestro.

Otoño de cine **EN CORTO**

LA COPRODUCCIÓN HISPANO-ARGENTINA “MOTIVOS PERSONALES”,
DE BRIAN HERMIDA, GANA EL VI PREMIO ESPECIAL
FUNESPAÑA EN EL IX VISUALÍZAME DE FUNDACIÓN INQUIETARTE

La pérdida de un ser querido y las diferentes maneras en las que se afronta el duelo son el argumento principal de los seis cortometrajes que han optado al premio especial Funespaña en la IX edición del festival internacional Visualízame, que organiza Fundación Inquietarte. Esta última edición se celebró la última semana de septiembre en el Palacio Quintanar de Segovia, con el apoyo y la contribución del Centro Asociado de la UNED en esta misma capital castellana. Cortometrajes de ficción y animación cuyas historias, abordadas de un modo realista en unos casos, surrealista en otros e incluso apoyados en cuentos de tradición oral, muestran varios procesos de duelo con algo en común: rendir homenaje a nuestros seres queridos para aceptar su inexorable ausencia.

“Motivos personales”, de Brian Hermida (España-Argentina, 2018), ha sido el cortometraje que ha ganado el VI premio especial Funespaña. En clave onírica, el director muestra el proceso de duelo de un joven que no consigue superar el fallecimiento de sus abuelos. El protagonista recupera la presencia de ambos en una fantasía en la que él y su hermana planean la fuga de la pareja del cielo donde los imaginan. La negativa ante sus muertes es tan difícil de superar que será la propia abuela recreada quien explique a su nieto la necesidad de continuar su camino y de pasar página.

El autoengaño ante una pérdida también es el argumento base de “El árbol de las almas perdidas”, de la realizadora española, Laura Zamora. Una animación Stop Motion



en la línea de Tim Burton; un homenaje al director estadounidense, tanto en los diseños de los personajes como en la trama, y guiños a algunas de sus películas: “Alicia en el país de las maravillas”, “Eduardo Manostijeras” o “La novia cadáver”, y a los cuentos de tradición oral. Un sueño, la guía de un cuervo y el encuentro de una niña con su fallecido padre para que este le haga entender que su ausencia será permanente.

En otra producción española, “De corazón”, de Blanca Rey, el proceso de duelo se muestra a caballo entre la leyenda y las experiencias paranormales entre la vida y la muerte. La protagonista es una adolescente a la que acaban de realizar un trasplante de corazón. Será este órgano el que la ponga en contacto con el espíritu del niño donante, cuya habitación en el hospital

ocupó la adolescente en su muerte y en la que encontró un oso de peluche. Ayudar al espíritu a encontrar la paz devolviéndole el peluche es el modo en el que la chica termina de aceptar y agradecer una segunda oportunidad para vivir.

Las coproducciones “Umburied”, de Sally Fenaux Barleycorn, y “Guaxuma”, de Nara Normande son homenajes, el primero, a los miles de inmigrantes que han perdido la vida tratando de cruzar el Mediterráneo en busca de un lugar donde encontrar una tierra en la que poder vivir dejando atrás la pobreza, la explotación o el horror de la guerra; un rito para recuperar la memoria de cada una de esas personas dejadas atrás como cadáveres anónimos por quienes lo consiguieron. El segundo, “Guaxuma”, es una historia de amistad y de amor entre dos niñas basada en una vivencia personal de la realizadora y también guionista, que emplea la técnica Stop Motion apoyada en distintos materiales: arena, arcilla y papel con papiroflexia, alternándola con 2D para rendir un homenaje a la amistad que marcó su infancia y adolescencia.

La crítica social ruda y mordaz contra el poder del dinero y la Iglesia es el subtexto de “Martuca”, de Ricardo Valenzuela Pinilla, quien utiliza la historia de la última voluntad de una finada y la desesperación de su hija Martuca por poder llevarla a cabo, con el fin de realizar un retrato descarnado de los abusos de los que son víctimas las poblaciones más vulnerables a manos de quienes ostentan el poder, ya sea quien posee algo de lo que se carece y se necesita, ya sea quien, en el nombre de dios, precisa cobro por sus rezos.

Yolanda Cruz



ALCALÁ ZAMORA,

el discreto regreso del jefe del Estado

Yé l sí que fue un jefe de Estado con todas las de la ley. Elegido, democrático, cabeza de un gobierno legítimamente constituido.

El conservador Niceto Alcalá Zamora (1877-1949) fue el primer presidente de la Segunda República. Ejerció el cargo desde finales de 1931, cuando España cambió su forma de gobierno siguiendo la decisión de las urnas, hasta abril de 1936. Le sucedió en la Jefatura del Estado Manuel Azaña cuando faltaban tres meses para que un grupo de militares golpistas iniciaran una cruenta guerra civil en España que instalaría por la fuerza de las armas como ilegítimo jefe de Estado al dictador Francisco Franco.

Decidir cuál de los dos tiene o no tiene derecho a reclamar honores para sus huesos, no tiene mucha discusión. Sin embargo, Alcalá Zamora, el legítimo, tuvo que conformarse sin ellos a la hora de su muerte en el exilio y en su regreso a España. El usurpador los tuvo aprovechando que murió en la dictadura que él mismo instauró, y sus parientes los reclamaban de nuevo en su desalojo del Valle de los Caídos. Pero ya no coló, porque un dictador, en tiempos democráticos, ni merece ni tiene derecho a honores de jefe de Estado.

Niceto Alcalá Zamora, expatriado y fallecido hace 70 años, ha sido maltratado con el silencio de la historia. Sus huesos regresaron a España durante el gobierno de UCD, casi en secreto, porque el presidente



Adolfo Suárez se excusó ante la familia diciendo que... en fin... que no procedía exhumar y repatriar los huesos de un republicano de forma oficial, ni mucho menos darle un funeral de Estado. Suárez se arrugó ante la posibilidad de que el regreso de un presidente republicano, tan legítimo como el propio Suárez, hiriera ciertas sensibilidades. Por eso pidió a la familia que hiciera el traslado desde Argentina a España de forma discreta. Y tan discreta, que lo trajeron al pobre en pleno agosto para que no se enterara nadie. Alcalá Zamora no mereció regresar a su patria a escondidas, en secreto, 30 años después de haber muerto.

Niceto Alcalá Zamora murió en Buenos Aires en 1949, pero antes dejó muy claro en su testamento que cuando España volviera a ser libre, le devolvieran al suelo del país en que nació. Estaba ya muy malito y un día, tumbado en el sofá que le hacía de cama en su modesto piso, ya no amaneció. El presidente fue enterrado en el cementerio porte-

Sepultura de Niceto Alcalá Zamora en el cementerio de La Almudena, en Madrid, donde el que fuera jefe de Estado fue reinhumado en agosto de 1979. Imagen publicada en la web de la Asociación de Cementerios (<https://asociacion-cementerios.blogspot.com/2016/02/sepultura-de-niceto-alcala-zamora-y.html>)

Nieves
Concostrina



ño de La Chacarita envuelto en una bandera republicana; una de las últimas que pasó la frontera hispano-francesa de Prats de Molló en aquel duro exilio de la guerra civil. De aquella misma zona se tomó un puñado de tierra y otro más se recogió en Priego de Córdoba. La bandera y aquellos puñados de tierra acompañaron en su exilio a Niceto Alcalá Zamora y también a la hora de su muerte, porque la bandera envolvió su cuerpo y la tierra se mezcló en su tumba. Las manos del presidente sujetaron un crucifijo.

Ahí acabó todo. Un personaje de la relevancia política de Alcalá Zamora quedó arrumbado en el exilio con la única atención de sus parientes. Pero sus hijos y sus seis nietos no olvidaron la petición del abuelo de regresar a España, y la democracia parecía el momento oportuno. El momento incluso de darle un homenaje y un funeral de Estado para recordarle al país que aquel presidente era un demócrata, pero Alcalá Zamora seguía con el maltrato a cuestas. Porque, y así lo resumió su nieta Pura a la revista "Tiempo", "para la derecha, era un rojo pervertido y un masón, y, para la izquierda, un beato de misa diaria". Pues no era ni masón ni beato. Sólo era republicano y católico.

En 1979, tras la negativa de Adolfo Suárez para traer los restos de forma oficial y pública, la familia aceptó que el abuelo Niceto volviera a España sin que nadie se enterara, pero que al menos volviera. Cuarenta años después de su fallecimiento en Buenos Aires, en pleno agosto madrileño, con todo el mundo de vacaciones, llegó un barco al puerto de Barcelona de forma discreta con los restos del primer presidente de la Segunda República; un discreto coche funerario recogió la caja y discretamente lo trasladó al cementerio de La Almudena de Madrid, donde recibió un discreto entierro ante un puñado de familiares la mar de discretos.

Si alguien mereció un entierro con honores de estado, fue él. Y no los tuvo.

ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es

Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

GESTIÓN AMBIENTAL
VERIFICADA



SILVER RECOGNITION FOR 10 YEARS OF CONTINUOUS EMAS REGISTRATION

*for outstanding commitment to Performance, Credibility
and Transparency in Environmental Management*

PRESENTED TO:

KARL FALKENBERG
Director General for Environment

ATROESA

Registration number: ES-MD-000072

2014

Environment